

MANUEL DE MIER Y TERÁN Y LA INSURGENCIA EN TEHUACÁN

Reynaldo Sordo Cedeño

Instituto Tecnológico Autónomo de México

Al estudiar los primeros años del México independiente, y al acercarme al problema de Texas, apareció la figura de Manuel de Mier y Terán, personaje sobresaliente y fuera de lo común del México de esos años. De ahí me surgió la idea de poder investigar, algún día, su actuación en la guerra de independencia. La idea original iba en el sentido de la historia biográfica. Con el tiempo, me di cuenta de que los años más importantes de Mier y Terán en el proceso independentista, estaban estrechamente ligados a la región de Tehuacán; él mismo comprendió su importancia:

[...] al pie de aquel cerro (Cerro Colorado) está una ciudad que presta cuantas comodidades son apetecibles para establecer un cuartel general, y depositar en él todos los recursos necesarios para operar ofensivamente sobre el cerro: allí hay víveres y forrajes en abundancia, alojamientos espaciosos y muy susceptibles de defensa, caminos carreteros, país muy seco y templado.¹

¹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 55.

El ensayo lo he estructurado en cinco apartados: en el primero analizo las características del distrito de Tehuacán al finalizar la colonia; en el segundo, de manera muy sintética, presento el paso de tres grandes líderes por la zona: José María Morelos, Ignacio Rayón y Juan N. Rosains, así como la forma en que Mier y Terán llegó a ser jefe de esa región; en el tercero analizo el tipo de guerra defensiva-ofensiva que realizó entre 1814-1817, destacando el mito del Cerro Colorado; en el cuarto desarrollo lo que sería la búsqueda de una nueva región, ante la ofensiva realista, para sobrevivir, y en el quinto apartado relato la campaña de los 19 días, que terminó con la capitulación de Tehuacán y el Cerro Colorado, el 21 de enero de 1817.

EL DISTRITO DE TEHUACÁN

La Intendencia de Puebla, formada en 1787, de acuerdo con la Real Ordenanza del 4 de diciembre de 1786, era la segunda en importancia del virreinato por su población. El Barón de Humboldt calculó 821 277 habitantes, en una superficie de 1 575 leguas cuadradas, a razón de 521 por legua.² En 1793, el partido de Tlaxcala fue declarado independiente de la intendencia de Puebla y sujeto a un gobierno militar. A principios del siglo XIX hubo un intercambio de partidos con la de México. Cuautla de Amilpas pasó a esta intendencia y fueron agregadas a la de Puebla, las subdelegaciones de Iguala y Tlapa. De esta forma, la intendencia de Puebla corría de norte a sur, del golfo de México al océano Pacífico y el partido de Guauhinango partía en dos a la intendencia de

² HUMBOLDT, *Tablas*, pp. 58-59.

Veracruz. Al occidente limitaba con la de México y al oriente con la de Veracruz y Oaxaca (véase el mapa 1).³

Peter Gerhard describe con precisión la situación de Tehuacán:

La parte superior del amplio valle de Tehuacán se encuentra a 1000-1800 m y desagua hacia el sureste por el sistema del río Papaloapan. La jurisdicción colonial, que se encuentra hoy en el extremo suroriental del estado de Puebla, atraviesa la división continental (2700 m) por encima de Zapotitlán en el límite occidental del valle, mientras que por el este atraviesa una cadena aún más alta (3000 m), para caer vertiginosamente hasta 175 m en las fuentes del río Tonto. La sección oriental, de baja altura, es cálida con lluvias abundantes durante buena parte del año, pero el resto de la jurisdicción es muy seco y en general cálido.⁴

El partido de Tehuacán estaba ocupado en gran parte por los contrafuertes del Pico de Orizaba y de la Sierra Madre. El valle de Tehuacán tiene un aspecto de cuenca que corre del noroeste al sureste y desciende hacia Oaxaca, entre las sierras de Zapotitlán y Zongolica.

El partido de Tehuacán estaba situado a 25 leguas de Puebla, comprendía una ciudad y 46 pueblos, con siete parroquias, tres conventos de religiosos, 17 haciendas y 23 ranchos habitados por 41 645 personas. De ellas 88% eran indios, 9% castas y 3% españoles.⁵ Este partido limitaba al norte con Orizaba y la Antigua, por el oriente con Córdoba, por el sureste con Teotitlán, por el sur con Teposcolula,

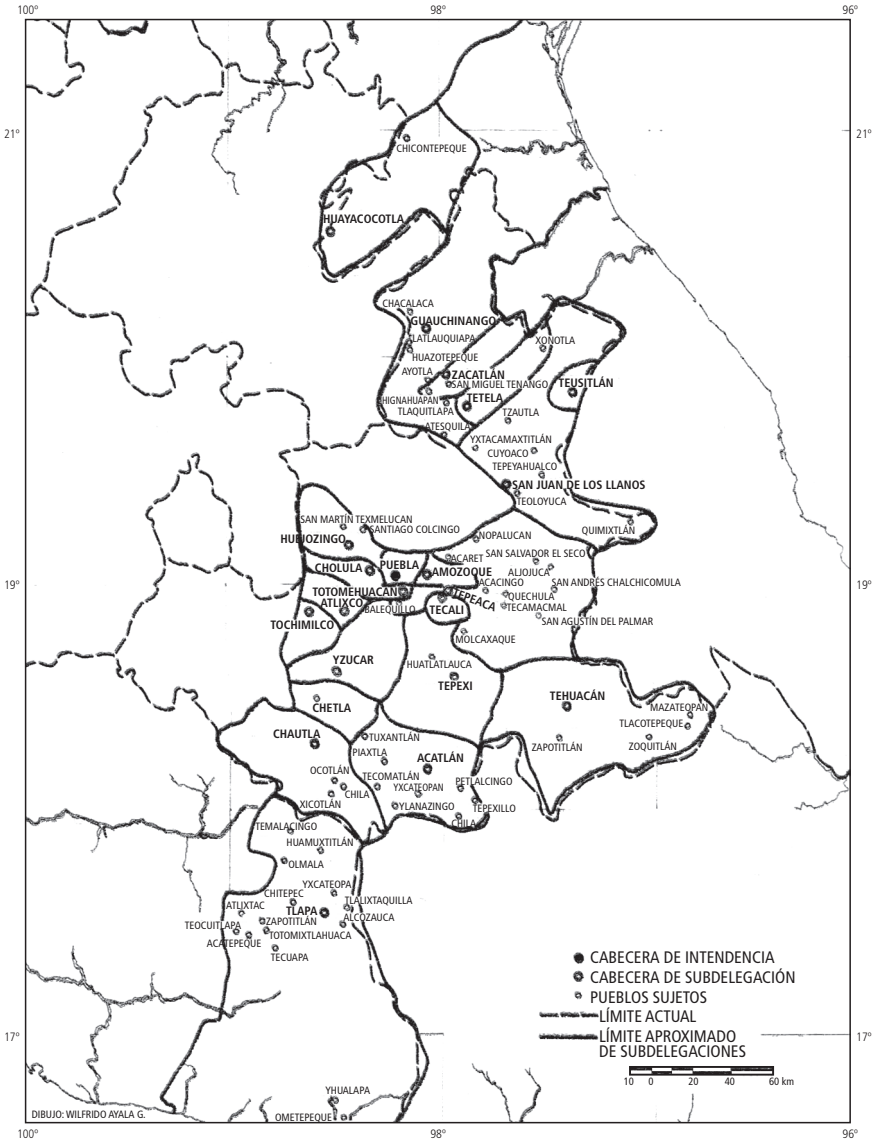
³ COMMONS, *Las Intendencias*, pp. 126-133; COMMONS, *Geohistoria*.

⁴ GERHARD, *Geografía histórica*, p. 268.

⁵ COMMONS, *Geohistoria*, pp. 59-60.

Mapa 1

INTENDENCIA DE PUEBLA AL FINALIZAR LA ÉPOCA VIRREINAL



FUENTE: COMMONS, *Las Intendencias*, p. 130.

por el suroeste con Huajuapán, por el oeste con Tepexi de la Seda y por el noroeste con Tepeaca.⁶ El centro articulador de este espacio era Tehuacán de las Granadas, población que recibió el título de ciudad de indios, con el nombre de Nuestra Señora de la Concepción y Cueva, el 16 de marzo de 1660, con los mismos privilegios de la ciudad de Tlaxcala (véase el mapa 2).⁷

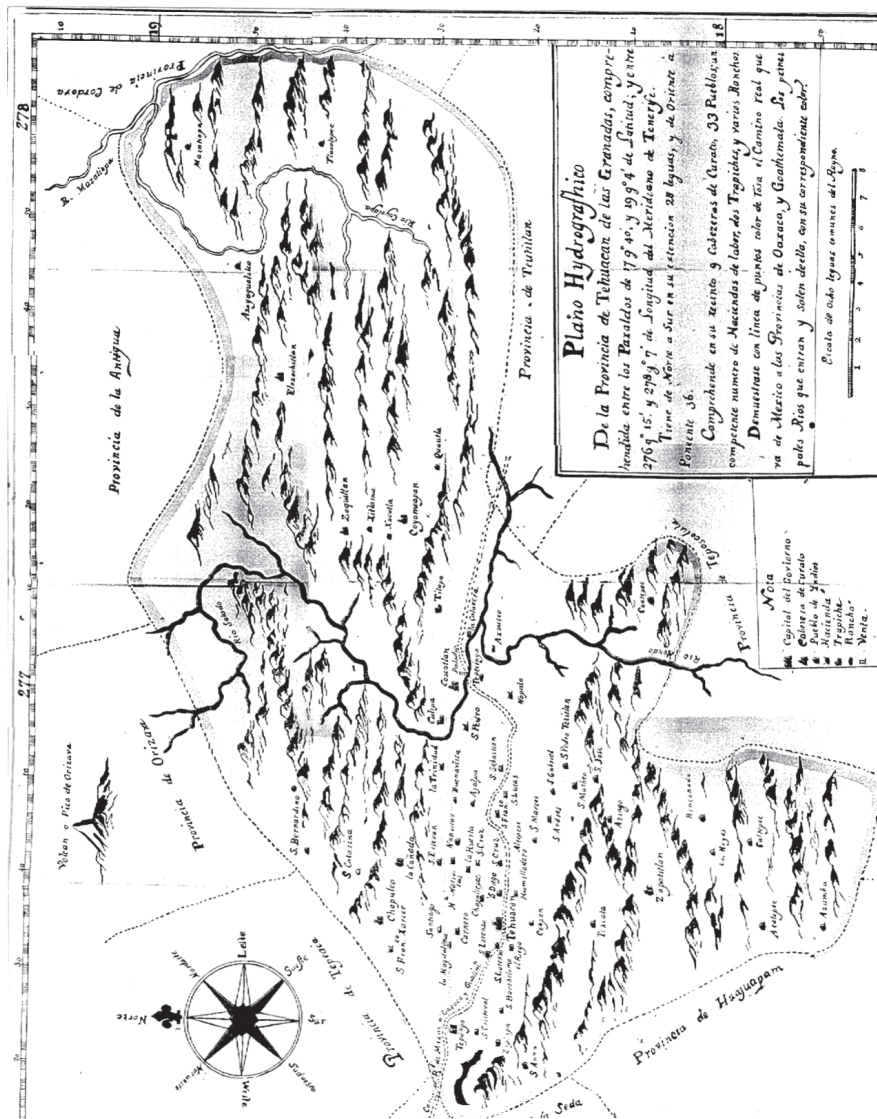
La actividad económica del partido era variada. Las haciendas producían trigo, maíz, cebada y frijol, principalmente. La matanza de 1805, ascendió a 35 000 cabezas. Había un comercio de cebo y carne muy activo hacia Puebla, Veracruz y Oaxaca. En los pueblos de Zapotitlán había salinas muy importantes. En los pueblos de San Antonio de la Cañada abundaban las frutas y las hortalizas. En San Juan Axalpan, con una población de más de 2 000 indios, se dedicaban a traficantes de camino real como arrieros y conducían sus hortalizas, frutas y otros efectos a Orizaba, Córdoba, San Andrés Chalchicomula y Veracruz. En San Juan Tepango fabricaban petates para embalar trigo, tabaco, azúcar y cacao que remitían a Veracruz. Los curatos de Zoquitlán, Coyomeapan y Eloxochitlán en la sierra, además de producir hortalizas, tejidos de lana, algodón, ganado menor, se dedicaron al cultivo de la cochinilla. En el pueblo de Coxcatlán, sobre el camino real, hubo una feria donde se comerciaba la cochinilla, de este partido y de la Mixteca, y se transportaba hasta Veracruz. De esta forma, la ciudad de Tehuacán se convirtió en un centro de depósito y comercio de productos agropecuarios, puente entre las Mixtecas

⁶ NIETO, *Descripción*, p. 5.

⁷ PAREDES COLÍN, s.f., pp. 85-86.

Mapa 2

TEHUACÁN DE LAS GRANADAS, 1791



FUENTE: NIETO, *Descripción y Plano*.

y Oaxaca, con las ciudades de Puebla, Orizaba, Córdoba y Veracruz.⁸

Por su impacto en la guerra, mención especial merecen los caminos. Cinco caminos importantes confluían en la ciudad de Tehuacán.

1) Camino real a Oaxaca. Tehuacán se encontraba, más o menos, a la mitad del camino entre Puebla y Oaxaca, que continuando hacia al sur llegaba a la provincia de Chiapa. El tramo de Puebla a Tehuacán era muy transitado y conocido: Amozoc-Tepeaca-Tecamachalco-Tlacotepec-Tepanco y Tehuacán. De ahí a Oaxaca estaba perfectamente trazado: Coxcatlán-Teotitlán del Camino-Cuicatlán- Quiotepec-Trapiche de Aragón-Etla y Oaxaca.⁹ La intensa actividad insurgente en el valle de Tehuacán cerró el tráfico comercial, entre 1812-1817. El gobierno español utilizó como alternativa el camino que salía de Puebla-Atlixco-Izúcar-Acatlán-Huajuapán-Yanhuitlán-Etla y Oaxaca. También quedó cerrado el paso normal a Orizaba y Veracruz, y, desde Oaxaca, buscaron rutas alternativas por la cuenca del Papaloapan.¹⁰

2) Camino de Tehuacán a Orizaba. Especial relevancia tenía este camino que cruzaba la sierra y en Puente Colorado encontraba la ruta que iba de México a Veracruz. De Tehuacán se subía por Chapulco-Cinco Señores-Azumbilla-Puente de Vigas-Puente Colorado-Aculzingo-San Diego y Orizaba. Desde Aculzingo también se podía acceder a Maltrata y por otro camino llegar a Orizaba.¹¹ De esta forma, con cierta

⁸ Véanse NIETO, *Descripción*, pp. 7-14; COMMONS, *Geohistoria*, pp. 59-60, y *Diccionario Porrúa*, pp. 3422-3424.

⁹ ORTIZ HERNÁN, *Caminos*, p. 97.

¹⁰ GARCÍA CUBAS, *Atlas geográfico*, mapas: Puebla (18) y Oaxaca (21).

¹¹ Mapoteca Orozco y Berra, Colección General, Puebla, núm. 3950-30.

facilidad, se accedía a la villa de Orizaba, ciudad muy importante por su actividad económica, su posición en uno de los caminos más importantes del virreinato y por ser el depósito principal del tabaco cosechado en las regiones aledañas.

3) Camino de Tehuacán al valle de San Andrés. Un tercer camino unía a Tehuacán con una región productora de cereales. La ruta se recorría por Tlacotepec-Tlacomulco — San Martín — San Agustín del Palmar y San Andrés Chalchicomula. Las haciendas de este valle generaban mucha riqueza, pero sobre todo, se tenía acceso a la ruta más importante hacia Veracruz que corría por los pueblos de Acaret y Nopalucan.¹²

4) Camino de Tehuacán a Izúcar. Este cuarto camino pasaba por Tlacotepec-Todos Santos- Santa Cruz-Molexacle-Azompa-Quatetelco-Huehuetlán-Teopantlán e Izúcar. De ahí se podía acceder a la Mixteca Baja.¹³

5) Camino de Tehuacán a Tepexi de la Seda. Se llegaba por San Lorenzo-Tepango y Santa Isabel. Por Tepexi cruzaba otro camino de cierta importancia que venía de Tepeaca y seguía por Acatlán, para encontrarse con el camino principal que venía de Izúcar hacia Oaxaca¹⁴ (véase el mapa 3).

En resumen, Tehuacán estaba estratégicamente comunicada con algunas de las rutas más importantes de finales del virreinato, que le permitía a sus habitantes acceder a ciudades y mercados tan relevantes como los de las Mixtecas, Oaxaca, Puebla, Orizaba, Córdoba y Veracruz.

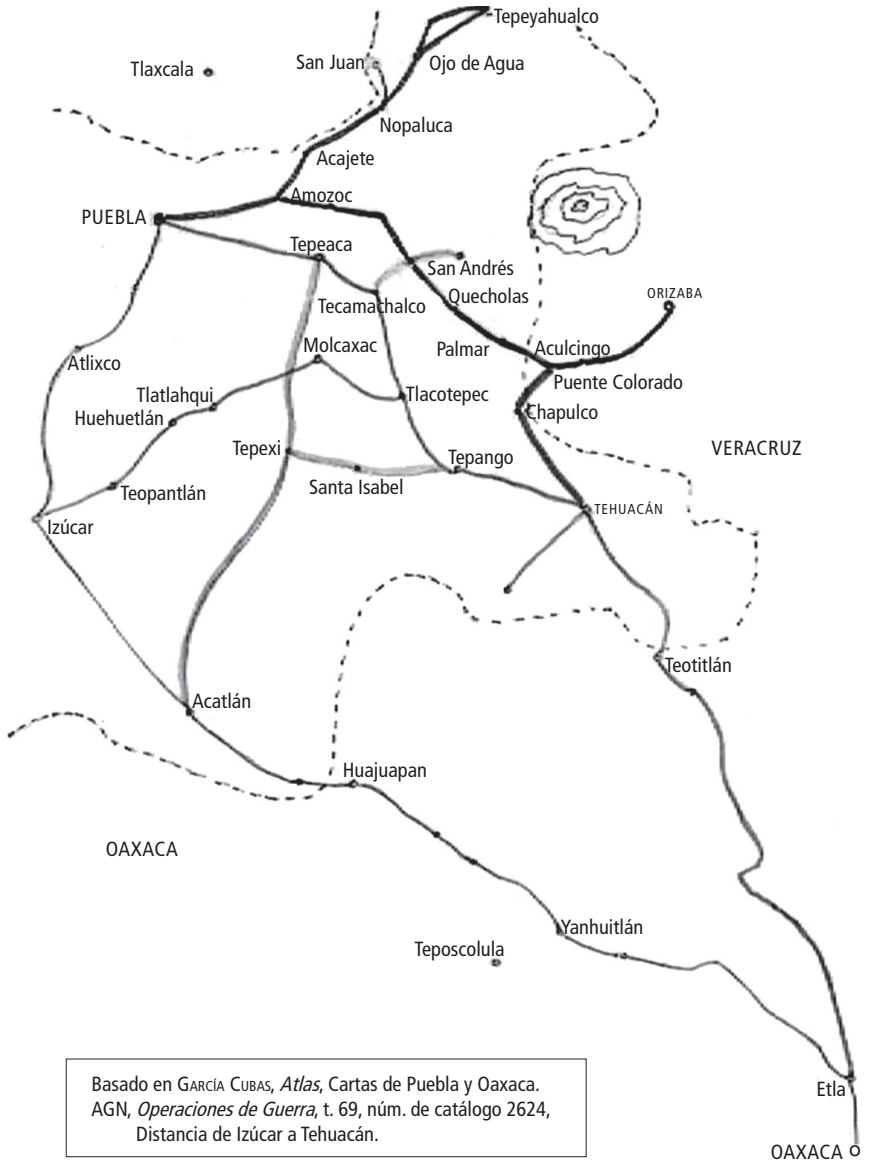
¹² GARCÍA CUBAS, *Atlas geográfico*. Puebla (núm. 18); Mapoteca Orozco y Berra, Colección General, Puebla. núm. 3934 (4)-20.

¹³ AGN, *Operaciones de Guerra*, vol. 69, f. 198, núm. de catálogo 2624. MEADE ANGULO, *Cartografía de Tehuacán*, mapa XIII.

¹⁴ GARCÍA CUBAS, *Atlas geográfico*, Puebla (núm. 18).

Mapa 3

CAMINOS A TEHUACÁN



Basado en GARCÍA CUBAS, *Atlas, Cartas de Puebla y Oaxaca*.
AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 69, núm. de catálogo 2624,
Distancia de Izúcar a Tehuacán.

TODOS LOS CAMINOS LLEVAN A TEHUACÁN

La tranquilidad de la región desapareció en los últimos días de 1811. La toma de Izúcar, por Morelos, el 10 de diciembre, se convirtió en una avanzada en la llanura de Puebla. Se inició de esta forma, la llamada por Brian Hamnett, “la lucha por Puebla”.¹⁵ La presencia de Morelos en Izúcar ayudó a que la revolución creciera en los alrededores de Tehuacán, en forma de pequeñas bandas surgidas en los pueblos y acaudilladas, principalmente, por clérigos: el clérigo Mariano Tapia cura de Tlapa, el franciscano Ibargoyen, Antonio Arroyo de Ocotepéc, Ramón Sesma en la Mixteca, Mariano Machorro en Maltrata, el cura José Rafael Tarelo en San Salvador y Juan N. Rosains en San Andrés, el cura de Zongolica Juan Moctezuma Cortés y Rafael Argüelles, entre otros. Estos grupos estaban, en general, mal disciplinados y cometían muchos desmanes.¹⁶

En febrero de 1812, el cura José María Sánchez reunió a varios de los insurgentes que operaban aisladamente y puso sitio a la ciudad de Tehuacán, al frente de 2 000 hombres. Después de tres meses de sitio, el 6 de mayo de 1812, las fuerzas realistas capitularon y por primera vez la ciudad estaría en manos de los patriotas.¹⁷ El padre Sánchez salió a socorrer a Valerio Trujano sitiado en Huajuapán, y las demás partidas abandonaron la ciudad por diferentes rumbos, sin darle importancia a la posesión de un punto tan estratégico. El 21 de mayo de 1812, Tehuacán volvió a ser ocupado por las fuerzas del gobierno español.

¹⁵ HAMNETT, *Raíces*, pp. 178 y ss.

¹⁶ ROSAINS, *Relación histórica*, p. 3 y ALAMÁN, *Historia de México*, t. II, pp. 562-563.

¹⁷ *Gaceta del Gobierno de México* (25 jul. 1812), III: 264, pp. 774-776.

Después de romper el sitio de Cuautla, Morelos marchó a Huajuapán en auxilio de Valerio Trujano, sitiado por las fuerzas de Régules y Caldelas. Morelos atacó la retaguardia de Régules y el jefe realista derrotado huyó a Oaxaca. De Huajuapán, Morelos decidió dirigirse a Tehuacán, adonde arribó el 10 de agosto. Tehuacán se convertía en el principal centro de operaciones de los insurgentes.¹⁸ Brian Hamnett ha analizado concienzudamente, las posibilidades que se le abrían al caudillo, al controlar dos poblaciones tan importantes como Izúcar y Tehuacán. Tenía tres opciones: atacar Veracruz a través de las poblaciones tabacaleras; avanzar por entre los valles de Puebla hacia el noroeste, amenazando por segunda vez a la capital de la intendencia, o retirarse hacia Oaxaca. Varias circunstancias le impidieron realizar las dos primeras opciones. La única alternativa posible era quedarse en Tehuacán, pero el caudillo decidió salir hacia Oaxaca. De esta forma, Morelos se alejaba de los valles centrales de Puebla y México, haciéndose imposible el triunfo insurgente.¹⁹

Fue en esa época que Manuel de Mier y Terán entró en contacto con la región. Después de haber servido a Rayón y a Miguel Bravo pasó a Izúcar, en julio de 1812, donde quedó incorporado a las fuerzas de Mariano Matamoros. Al decir de Bustamante, eran amigos y se conocían desde la niñez, aunque esto al parecer no era posible por la diferencia de edades, al menos que Matamoros tuviera amistad con la familia de Mier y Terán, y ahí lo conociera en su niñez, siendo él ya un joven en sus veinte.²⁰ Con Matamoros prestaría sus servicios

¹⁸ PAREDES COLÍN, s.f., pp. 123-126.

¹⁹ HAMNETT, *Raíces*, pp. 195 y ss.

²⁰ Carlos María de Bustamante, "Elogio histórico del general D. Manuel de Mier y Terán", en *La Marimba*, I: 28 (13 jul. 1832), p. 288.

como jefe de la artillería y en Tehuacán Morelos le confirió el grado de capitán de Artillería, el 24 de octubre de 1812.²¹

Manuel de Mier y Terán tenía una sólida preparación en el campo de las ciencias, pues había estudiado en el Real Seminario de Minería. Su formación le permitió sobresalir en la artillería, arma la más descuidada, por razones obvias, por los ejércitos insurgentes. Su inclinación al estudio lo convirtió en un conocedor de la estrategia militar, que después dio pie a comentarios irónicos de parte de sus enemigos: Rosains decía en un panfleto:

Ver a ese Massena, a ese Napoleoncillo del nuevo cuño, a ese César del vinagrillo, jamás supo mandar la carretilla, y juro a Dios que ahora tampoco ha de hacerlo. Lo que él sabe hacer bien, es embaucar a los payos, con los ángulos salientes, el talud, fuegos de flanco, la secante, la tangente, el foso, el contrafoso, la banquetta, la estacada, los revellines, las flechas, la zapa, la contra escarpa, la mina, los gabiones, las faginas, etc..., etc... Con lo que el auditorio se retira lo mismo, que las mujeres, cuando asisten a un sermón, que mientras menos lo entienden dicen que ha estado mejor.²²

Un testigo, José María Niño de Rivera, llamado a declarar ante un juez militar para contradecir las calumnias de Rosains, afirmó: “A todo el mundo le consta que su equipaje consistía en libros, sus distracciones y pasatiempos en academias de oficiales y que él mismo mandaba los ejercicios doctrinales”.²³

²¹ SÁNCHEZ LAMEGO, “La vida militar”, 3 (mar. 1933), p. 4.

²² ROSAINS, *Pasaporte para Londres*, p. 4.

²³ “Declaración del tercer testigo”, en MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 102.

Manuel de Mier y Terán marchó con el ejército de Morelos y participó en la toma de Oaxaca, de manera notable. Morelos lo integró a la junta de jefes insurgentes para planear el ataque a la ciudad. Ahí ofreció desalojar al enemigo de la trinchera de la Soledad. Mier y Terán cumplió su misión, hizo callar la batería de la Soledad desde la falda de un cerro y puso en fuga a los realistas; la toma de la Soledad fue decisiva para la ocupación de Oaxaca. El 3 de diciembre de 1812 fue ascendido a teniente coronel de Artillería y comandante general del Arma en el Ejército del Sur. A pesar de sus logros, por enfermedad no pudo seguir a Morelos en su viaje a Acapulco, sino que se hizo cargo de la Maestranza establecida por el caudillo en la ciudad de Oaxaca.²⁴

Durante 1813, el gobernador de Oaxaca, Benito Rocha comisionó a Mier y Terán para sofocar una rebelión de negros comandada por el mulato Juan Armengol y José Agustín Arrazola, alias Zapotillo, en la costa de Xicayan. Con una pequeña división de 200 hombres salió Terán a combatir a los sublevados. La campaña fue larga y complicada, por hacerse en la época de las lluvias. Los rebeldes fueron derrotados en la hacienda Santa Anna, en el pueblo de Juchitengo, en el cerro del Juramento, en el puerto de Santa Cruz y en la isla de Chacahua, que después de un asedio de quince días, logró tomar con toda la artillería y el parque enemigo. La campaña finalizó con la muerte del sublevado Armengol. A diferencia de las prácticas comunes de esta Guerra, Mier y Terán no diezmó a los soldados captu-

²⁴ SÁNCHEZ LAMEGO, "La vida militar", 3 (mar. 1993), pp. 4 y 5; BUSTAMANTE, "Elogio histórico", p. 288; *Correo Americano del Sur*, II (4 mar. 1813), pp. 11-16 y bv. (25 mar. 1813), p. 33, en GARCÍA, *Documentos*, t. IV.

rados, ni incendió los pueblos que protegieron a Armengol, a pesar de tener orden expresa de efectuarlo.²⁵

Después de esta campaña se situó en el pueblo de Huajuapán para vigilar los movimientos de los realistas en la Mixteca Baja y moverse al istmo de Tehuantepec para impedir que los realistas recibieran refuerzos de Guatemala. Desde Huajuapán escribió una carta a Carlos María de Bustamante quejándose de que su tropa se había reducido enormemente. Decía que estaba “inquietísimo” por saber lo ocurrido en Valladolid y que todas las partidas se habían reunido con Rocha, del cual no sabía si seguía en Tehuacán o se encontraba en Coxcatlán.²⁶ Poco tiempo después, en Huajuapán, se enteró de las derrotas de Morelos en Valladolid y Puruarán, así como de la muerte de su amigo y jefe inmediato. En consecuencia, se puso bajo las órdenes del gobernador de Oaxaca, Benito Rocha.²⁷

Mier y Terán hizo, en su *Segunda Manifestación* de 1825, una interpretación de las derrotas de Valladolid y Puruarán y de las características que tomó a partir de esos hechos el movimiento de independencia. Para él, la revolución había cambiado su naturaleza de ofensiva a defensiva. El gran ejército de Morelos no tuvo un punto de apoyo a donde acudir después de las derrotas. A partir de ese momento, muchos jefes procedieron por cuenta propia y buscaron apoyo en los montes y lugares frágiles. Se rehicieron las fuerzas, cada quien fortificó como pudo un lugar, se multiplicaron los

²⁵ AHDN, expediente personal del general Manuel de Mier y Terán.

²⁶ Manuel de Mier y Terán a Carlos María de Bustamante, 6 de enero de 1814, en HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, *Colección de documentos*, t. v, pp. 275-276.

²⁷ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, p. 5.

puestos fuertes que pusieron muchas dificultades al gobierno español. Se perdió la unión y sin un jefe superior, se pasó a un sistema de guerra defensiva, con contingentes que no llegaban a 2 000 personas.²⁸

El 17 de enero de 1814, el Congreso de Chilpancingo revisó de plenos poderes a Ignacio Rayón, para acudir a la defensa y resguardo de la provincia de Oaxaca y sus limítrofes. Rayón estaba deseoso de dejar el cargo de vocal en el Congreso, para poderse dedicar a la actividad militar. El problema era que llegaba a una región que no conocía y donde sólo podía ejercer su influjo moral. El 18 salió de Chilpancingo. El 29 de enero, en San Jerónimo, lo recibió Mier y Terán y lo llevó a Huajuapán donde fue recibido con grandes honores.²⁹

Mier y Terán no quería ponerse bajo sus órdenes, porque su experiencia anterior con Rayón había sido negativa. Sin embargo, al someterse el gobernador Rocha, Mier y Terán tuvo que reconocer la autoridad de Rayón;³⁰ él permaneció en Huajuapán hasta el 16 de marzo. Al avanzar las tropas realistas sobre Huajuapán, Rayón se movió a Tehuacán, donde fue recibido el 21 de marzo.³¹ La presencia de Rayón no ayudó a consolidar la revolución en la región. Sus dotes militares eran muy limitadas. Se perdió Oaxaca y Rayón comprometió sus ejércitos en acciones militares desafortunadas. Para complicar más su situación, apareció en la zona Juan N. Rosains, nombrado por el Congreso general en jefe de las provincias de Puebla, Veracruz y norte de

²⁸ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 53-54.

²⁹ Rayón, *Diario de gobierno y operaciones...*, en HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, *Colección*, t. v, pp. 650-651.

³⁰ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, p. 6.

³¹ HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, *Colección de documentos*, t. v, pp. 660-672.

México.³² La rivalidad entre ambos jefes hizo insostenible la posición de Rayón en Tehuacán. El 1º de junio salió la tropa de Rayón rumbo a Zacatlán; en Tecamachalco, Manuel de Mier y Terán, sus dos hermanos y el tesorero del ejército, desertaron de sus filas.³³ Mier y Terán, en sus escritos posteriores, cuando fue atacado duramente por Rosains, Alpuche y Bustamante, nunca explicó la razón de esta desertión calificada como traición, aunque señaló que había pagado con creces su culpa, al quedar después bajo el mando de Rosains. Yo encuentro la explicación muy lógica. Por una parte, no quería servir a una persona de escaso talento militar, y, por la otra, no quería salir de una región que conocía ya perfectamente, y en la que había estado más de dos años. Terán, en consecuencia, reunió algunos dispersos y se dirigió a la Mixteca. En Silacayoapan se puso bajo las órdenes de Ramón Sesma y ahí se dedicó, nuevamente, a organizar la Artillería y a mejorar las fortificaciones del lugar.³⁴

Juan N. Rosains, después de recibir su nombramiento antes mencionado, se dirigió al oriente para hacer valer su autoridad entre los numerosos grupos que operaban de manera independiente. El 19 de marzo de 1814 llegó a Huamantla. Desde ahí quiso empezar a ejercer su autoridad, pero encontró oposición del intendente de Puebla y de Rayón, quién no sólo le negó obediencia, sino que le mandó comparecer ante sí.³⁵

³² “Nombramiento del Lic. Juan N. Rosains, para General en Jefe de las Provincias de Puebla, Veracruz y Norte de la de México”, abril 21 de 1814, en HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, *Colección de documentos*, t. v, pp. 317-318.

³³ HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, *Colección de documentos*, t. v, p. 672.

³⁴ FLASCHNER, “Don Manuel de Mier y Terán”, pp. 39-40.

³⁵ ROSAINS, *Relación histórica*, pp. 5-6.

Rosains decidió marchar a la provincia de Veracruz. Ahí quiso que su autoridad fuera reconocida y también encontró muchas dificultades para hacerse respetar. Fortificó la barranca de Jamapa, se situó en Huatusco, pero perseguido por el jefe realista Francisco Hevia tuvo que dejar la población. En plena huida destinó a Martín Andrade y Pascual Arroyo para el rumbo de San Andrés, al padre Sánchez a Tehuacán y a Ramón Sesma a la Mixteca. Rosains decidió, finalmente, regresar a la provincia de Puebla por el rumbo de San Andrés. En San Hipólito fue derrotado por Hevia, que lo venía siguiendo desde hacía tiempo. Después de la derrota escribe Rosains:

Me dirigí entonces a Tehuacán para donde había emplazado a Humbert; y en donde recibí contestación de este, que no podía practicarlo por el peligro que corría su buque, y del Sr. Anaya pidiéndome permiso para embarcarse, a virtud de que me había oído hablar, sobre el deseo que tenía que entrásemos en relaciones con los Anglo Americanos. Convine en su solicitud, y nombré de comandante de Sotavento al Sr. Victoria.³⁶

Una de las primeras medidas que tomó Rosains al llegar a Tehuacán fue la de buscar un lugar seguro para resistir los ataques de Hevia que seguía en su persecución. “El brigadier Correa, se encargó de registrar los cerros circunvecinos, y descubrió el que llaman Colorado...”³⁷ El cura de Nopala, José Manuel Correa, era un insurgente de larga trayectoria. Después de las derrotas de Morelos se movió a Veracruz, en donde se unió a Rosains. Según el relato del padre Correa,

³⁶ ROSAINS, *Relación histórica*, pp. 8-9.

³⁷ ROSAINS, *Relación histórica*, p. 9.

la idea de fortificar un lugar como el Cerro Colorado, ya la tenía él, al salir de Veracruz:

Partí de aquella costa deseando encontrar un sitio fuerte donde nuestro Supremo Gobierno pudiese, sin agitación ni sobresalto, atender a las obligaciones de su instituto. Descubrí el Cerro Colorado, junto a Tehuacán, el cual, a juicio del atrevido coronel Evia, con muchos miles de hombres no podía sitiarse ni rendirse. No describo su situación topográfica militar, por no extraviar mi plan, y sólo diré que fui el ingeniero y el peón que diariamente andaba más de cuatro leguas, subiéndolo y bajándolo, cargando desde su falda hasta su cúspide grandes piedras, arena y utensilios, derramando sangre de pies y manos a la fuerza y continuación de este duro pero loable ejercicio.³⁸

Aquí comenzó a gestarse el gran mito del Cerro Colorado. Para Rosains, el padre Correa, Carlos María de Bustamante y otros, era un sitio inexpugnable. Rosains lo definía como “monumento eterno a los empeños que hace la humanidad afligida y asilo segurísimo de la libertad”. Para Correa “[...] con muchos miles de hombres no podría sitiarse ni rendirse”. Bustamante diría: “Cuando yo vi este lugar, que fue en últimos de noviembre de 1814, no pude menos de admirarme [...] noté mucha actividad en dar forma a aquel asilo que llamaría de la libertad [...]”³⁹

Nueve días después de trabajar en la fortificación de Cerro Colorado, se presentó Hevia en Tehuacán. Rosains contaba con muy pocos medios, pero Hevia no se decidió a subir al cerro. Durante catorce días le estuvo dando vueltas

³⁸ CORREA, *Dos insurgentes*, pp. 254-255.

³⁹ BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, pp. 57-58.

y las guerrillas insurgentes bajaban con gran ruido a hostilizarlo. Ésta fue la única acción militar, si es que así se le puede llamar, en que se vio involucrada la fortaleza del Cerro Colorado. La indecisión de Hevia contribuyó a agrandar el mito. A partir de este momento, Tehuacán quedó estrechamente ligado, durante la guerra de independencia, a la fortaleza del Cerro Colorado.⁴⁰

En agosto de ese año, Mier y Terán permanecía en Silayoapan bajo las órdenes de Sesma. Los insurgentes contaban con sólo 100 hombres y fueron sitiados por los batallones de Lobera, de Saboya y provincial de Oaxaca, al mando del general Melchor Álvarez. Los realistas contaban con seis piezas de artillería. Mier y Terán contribuyó al triunfo con dos salidas: por la primera impidió que cercaran completamente el pueblo; y, por la segunda, logró quitarles a los realistas dos cañones.⁴¹ Melchor Álvarez se vio obligado a levantar el sitio. Morelos ascendió a Mier y Terán a coronel de artillería el 9 de septiembre de 1814 y el Congreso le concedió un escudo de honor.

Rosains decidió ir a la Mixteca para reconciliar a Vicente Guerrero con Ramón Sesma. Logró su objetivo, Guerrero reconoció a Rosains y recibió el grado de coronel. A su regreso a Tehuacán, se encontró en Coyotepec, cortado por Arroyo en su avance a Tehuacán. Sesma mandó a Terán para auxiliar a Rosains y sacarlo del apuro. A partir de ese momento, Mier y Terán quedó bajo las órdenes directas de Rosains y se trasladó a la ciudad de Tehuacán.⁴²

⁴⁰ El arqueólogo Mauricio Gálvez Rosalez ha realizado excavaciones en este cerro y ha podido reconstruir tanto los vestigios prehispánicos, como los de la época de la independencia. Véase GÁLVEZ, *La fortaleza*.

⁴¹ SÁNCHEZ LAMEGO, "La vida militar", 3 (mar. 1933).

⁴² ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 196.

No es mi intención hacer una relación de los acontecimientos ocurridos en Tehuacán durante el año y siete meses en que Rosains ejerció el poder. Las diversas fuentes coinciden en que era un hombre violento, arbitrario y el menos adecuado para unir a los diferentes grupos insurgentes en un centro común de autoridad legítima. Entre sus atropellos se encuentran el asesinato de Arroyave, la tortura ordenada contra José Antonio Pérez, el fusilamiento de Olavarrieta por la fuga de Pérez cuando no era responsable de su custodia, la orden dada al canónigo Velasco para incendiar San Andrés Chalchicomula y muchas más.⁴³

Pero el peor mal que introdujo en las provincias de Puebla, Veracruz y Oaxaca fue ahondar los antagonismos entre los jefes insurgentes. Mier y Terán lo precisa:

Antes no se conocían mas que dos partidos, y todo el que no era realista es amigo, con cuyos esfuerzos se puede contar para la común empresa; pero después de abierta la escena de la anarquía, no se alcanza hasta donde llega el número de los enemigos, si no sabe cual es su lugar.⁴⁴

La violencia de Rosains causó un efecto contrario al que quería obtener. Los diferentes jefes de la insurgencia pensaron que estaban en riesgo y dejaron de obedecerlo. Arroyo, Luna, Calzada, Corral y Montiel, entre otros, actuaban con plena autonomía. Los jefes de Veracruz celebraron una junta en Acasónica; ahí juraron la Constitución, pero también

⁴³ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 229; VILLASEÑOR, *Biografías*, pp. 470-475; BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, pp. 57-58, y ZÁRATE, "La independencia", t. IX, pp. 194-195.

⁴⁴ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, p. 7.

declararon reconocer sólo la autoridad del Congreso y le otorgaron la jefatura de la provincia a Guadalupe Victoria.⁴⁵

Después de varias acciones desastrosas, Rosains emprendió una campaña hacia Veracruz para someter a los jefes que se habían sustraído de su autoridad. Salió con 700 hombres aparentando que iban a atacar la ciudad de Orizaba. En la hacienda la Capilla reunió a los oficiales para informarles que tenía orden expresa del general Morelos de aprehender a Victoria. Los oficiales, entre ellos Mier y Terán, recibieron de mala gana esta noticia. La expedición siguió por los pueblos de Chilchotla, Quimistlán hasta llegar a Huatusco. Lo largo del camino y las fuertes lluvias de la temporada hicieron que hubiera mucha dispersión y desertión de la tropa. Mier y Terán, que había sido encargado de la vanguardia, tenía que pasar por la barranca de Jamapa entre Huatusco y Coscomatepec. Ahí lo esperaba Montiel en posición muy ventajosa. Montiel conferenció con Mier y Terán y le propuso atacar Huatusco y tomar prisionero a Rosains. Mier y Terán no aceptó, pero finalmente acordaron que Montiel regresaría a su antigua posición de Maltrata, mientras que Rosains se retiraría y olvidaría todos los agravios anteriores.⁴⁶

Aunque al principio Rosains aceptó transigir con Montiel, finalmente ordenó a Terán que atacara las posiciones de la barranca de Jamapa. A estas alturas, de los 700 hombres que salieron de Tehuacán, sólo quedaban 200 mal equipados, hambrientos, sin artillería y conducidos a una derrota irremediable. Aquellas tropas no habían entrado

⁴⁵ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 230-231.

⁴⁶ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, pp. 17-19 y ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 232-233.

en acción, y, sin embargo, estaban completamente derrotadas. Comenta el coronel insurgente: “[...] las ha derrotado el enemigo más destructor que hay para todas las tropas del mundo, que es un jefe ignorante y temerario”.⁴⁷ La derrota en la barranca de Jamapa fue inevitable. La infantería conducida por Mier y Terán hizo esfuerzos titánicos para tomar las posiciones de Montiel. La caballería quedó del otro lado del río y la derrota fue total. Sólo 50 hombres lograron salvarse y repasar el río. Rosains adelantó su salida a Tehuacán, sin esperar a los restos de la vanguardia destrozada. Después de graves problemas, lograron regresar a Tehuacán con muy pocos elementos.⁴⁸

Después de la campaña de Veracruz, Rosains decidió entrar en arreglos con Luna y Montiel. La razón es que el primero había establecido su cuartel general nuevamente en Ixtapa y el segundo, en Maltrata, puntos muy cercanos a Tehuacán. Una junta fue convocada para mediados de agosto de 1815 y decidieron realizarla en Ixtapa. Rosains envió como su representante a Mier y Terán, quién salió con 200 hombres. Los excesos de Rosains habían llegado a su límite. En la junta, los diferentes jefes decidieron tomar prisionero a Rosains y deponerlo del cargo que ostentaba. Terán sólo puso como condición que no se le quitara la vida, sino que se le enviara al Congreso para que lo juzgara. La madrugada del 16 de agosto de 1815 se aprehendió a Rosains. El coronel Mier y Terán asumió el mando en Tehuacán. Inmediatamente se envió un oficio a Cerro Colorado para que lo reconocieran como nuevo jefe. Así sucedió y Rosains fue

⁴⁷ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, pp. 19-20.

⁴⁸ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, pp. 22-24 y ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 233-234.

entregado a Luna para que se hiciera cargo de su custodia y lo condujera a Huatusco.⁴⁹

La fama de Tehuacán y Cerro Colorado había crecido 1814-1815. Se le consideraba un sitio seguro, inexpugnable y estratégico por su posición geográfica. Un nuevo visitante apareció a finales de 1815: el Congreso de Chilpancingo. Los miembros de los tres poderes del gobierno se reunieron en Puruarán entre el 27 de junio y el 15 de julio de 1815 para nombrar a José Manuel de Herrera, ministro plenipotenciario ante Estados Unidos. En estas reuniones de Puruarán también se decidió que el Congreso cambiara su residencia a Tehuacán. Varias razones motivaron ese cambio: el acoso del ejército del rey en Michoacán y Tierra Caliente, la escasez de alimentos después de cinco años de guerra en esta región, la cercanía que ofrecía Tehuacán de la costa del Golfo y la idea que se tenía de Cerro Colorado como un sitio inexpugnable.⁵⁰

El Congreso encomendó a Morelos la dirección de esta empresa, que no resultaba nada fácil. Tenían que cruzar 150 leguas de territorio controlado por el enemigo. Antes de salir, el Congreso nombró una Junta Subalterna con plenos poderes para que se quedara en la provincia de Valladolid. Los tres poderes salieron de Uruapan el 29 de septiembre. En Huetamo se les unieron Nicolás Bravo, Páez y otros grupos de insurgentes que andaban por las orillas del Mezcala. También envió oficios a Sesma, Guerrero y Mier y Terán para que lo apoyaran en el paso del Mezcala. Morelos fue apresado en

⁴⁹ ROSAINS, *Relación histórica*, pp. 18-19; SÁNCHEZ LAMEGO, “La vida militar”, 4 (abr. 1933), p. 33, y ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 234-235.

⁵⁰ MACÍAS, *Génesis*, pp. 161-163.

Tesmalaca, el 5 de noviembre, protegiendo la huida del Congreso. Once días después, los miembros del gobierno y del Congreso llegaron a la ciudad de Tehuacán.⁵¹

Como lo señala Lucas Alamán, todo lo relativo a la disolución del Congreso y la participación de Manuel de Mier y Terán en este suceso fue materia de muchas discusiones entre los partidarios de la insurgencia.⁵² El Congreso fue disuelto exactamente un mes después de su llegada a Tehuacán. La corporación llegó muy disminuida y lo primero que hizo fue elegir vocales suplentes, como lo ordenaba la Constitución, a los señores Benito Rocha, al cura Juan Gutiérrez y a Juan José Corral. Las elecciones no podían ser más desafortunadas: Corral había intervenido en la derrota de Terán en la barranca de Jamapa y Benito Rocha había tenido algunos conflictos con el coronel Terán, cuando había ejercido el cargo de gobernador de Oaxaca. Bustamante agrega que la elección del cura Gutiérrez tampoco fue bien recibida por el comandante de Tehuacán, porque él hubiera preferido al cura Juan Moctezuma Cortés.⁵³

El Congreso tomó otra medida con poco tacto: la expulsión de los religiosos carmelitas de la ciudad, a quienes se les acusó de hacer prosélitos para la causa real, siendo todos ellos españoles. Esta determinación molestó al comandante de Tehuacán porque no se le tomó en cuenta, ejerciendo el mando militar de la región. Resulta extraño que en menos de quince días, el Congreso hubiera captado una situación, que

⁵¹ “Manifiesto del gobierno..., en AGN, *Operaciones de Guerra*, vol. 89, f. 223 y vol. 77, f. 299.

⁵² ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 340.

⁵³ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 344-345 y BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, pp. 308-309.

en más de dos años de la ocupación insurgente, no se hubiera percibido. La forma de proceder del Congreso muestra una situación típica de la infancia del liberalismo en países de larga tradición absolutista. El Congreso asume la soberanía de la nación. Los vocales se consideran los únicos representantes del pueblo y sus decisiones deberían de ser obedecidas, como antiguamente las del rey. Por otra parte, en plena revolución, el sentido común dictaría tomar en cuenta la opinión del jefe militar donde una corporación itinerante residía temporalmente. El Congreso se trasladó a la hacienda San Francisco, junto al pueblo de Axalpa, para poder celebrar con mayor libertad sus sesiones.⁵⁴

Además de estas dos situaciones, que realmente parecen de poca relevancia, se dieron dos problemas que sí eran de consideración: la escasez de recursos para sostener a los recién llegados y la presencia en un mismo lugar de numerosas tropas que obedecían a diferentes jefes. Teníamos así una situación explosiva que estalló a mediados de diciembre.⁵⁵ Con el Congreso venía Ignacio Martínez, el superintendente de Hacienda, de carácter activo, duro y prepotente, entró en conflicto con el comandante de Tehuacán, al querer revisar la administración de la hacienda pública y entrometerse en el manejo de la misma. “Mier y Terán se quejó al Congreso, haciendo ver que con tales medidas, Martínez iba a destruir la Hacienda del departamento, y Martínez por su

⁵⁴ Según Alamán fue por iniciativa del Poder Legislativo; la versión de Bustamante la presenta como una decisión calculada de Terán para alejar al Congreso de Tehuacán, pudiendo usar el Cerro Colorado que estaba muy próximo a la ciudad. ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 345-346; BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, p. 309.

⁵⁵ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 29 y ss.

parte acusó a Terán y sus empleados de ocultación de fondos que no había [...]”⁵⁶

El jefe de Tehuacán, en su *Segunda Manifestación*, asegura que Bustamante exageraba en el *Cuadro Histórico* los recursos con que contaba la región, de 7 000 pesos mensuales. Esta suma se recaudaría después, pero ni con 8 000 pesos mensuales se podrían pagar a los 760 elementos bajo su mando, más 400 hombres de la escolta del Congreso, más 200 hombres de Silacayoapan y 200 más de caballería que llegaron con el Congreso. A esto, habría que agregar los gastos de la maestranza, un tren de artillería, la fortificación del Cerro, que implicaba grandes gastos porque hasta el agua se conducía en mulas. Además de los gastos militares, había que agregar los gastos civiles que se habían aumentado con la llegada del gobierno nacional y sus secretarías.⁵⁷

El segundo problema muy serio, que se agudizó en los primeros días de diciembre, fue el de las rivalidades entre las diferentes tropas situadas en Tehuacán. Terán contaba con un batallón de infantería de 500 personas distribuidas de la siguiente manera: 200 en el Cerro, 200 en Tehuacán y 100 en la hacienda de San Francisco. Nicolás Bravo protegía también la hacienda de San Francisco con la caballería. La infantería del Congreso, al mando de Lobato, se acuarteló en la ciudad, lo mismo que la gente de Silacayoapan, bajo la jefatura de Ramón Sesma. La caballería de Tehuacán se situó en las afueras de la ciudad para evitar los choques con las tropas de Sesma. Para complicar más la

⁵⁶ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 345.

⁵⁷ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 31-32 y 40-41.

situación existía otra fuerza de caballería dirigida por Pascual Machorro.⁵⁸

En los días previos a la disolución del Congreso corrieron rumores en el sentido de que el intendente Martínez, partidario de Juan N. Rosains, iba a juzgar a todos aquellos que habían participado en su deposición. También se decía que Sesma aspiraba a ocupar la jefatura de Tehuacán e intrigaba con el Congreso. En una situación tan explosiva hubo choques violentos entre las tropas de Sesma y Mier y Terán.⁵⁹ Los acontecimientos se precipitaron y llegaron al punto del no retorno. “Para evitar mas desavenencias, el Poder Ejecutivo juzgó conveniente tener a Terán en arresto por algunas horas en su casa. El brigadier Lobato se jactaba de haber sido designado para arrestar a Terán esparció la noticia y la agitada tropa de Terán estaba a punto de libertar a su comandante, cuando Alas y Cumplido, para calmar el alboroto, hicieron que don Manuel se paseara libremente por la ciudad acompañado de Carlos María de Bustamante.”⁶⁰

En la madrugada del 15 de diciembre, 30 soldados ocuparon la casa de Mier y Terán y le presentaron un acta de la junta celebrada en el mesón de Tehuacán, por once oficiales y jefes. En ella se había acordado el cambio en el gobierno, el asesinato de algunos de los jefes y la suspensión del mando del propio Terán hasta que se hubiera restablecido el orden.⁶¹

⁵⁸ FLASCHNER, “Don Manuel de Mier y Terán”, p. 65.

⁵⁹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 28-29 y BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, p. 309. Bustamante definió este conflicto como “pequeñeces” y “chismes domésticos”.

⁶⁰ FLASCHNER, “Don Manuel de Mier y Terán”, p. 66.

⁶¹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 34-35.

La Revolución estaba en marcha. Carlos María de Bustamante, presente en Tehuacán, daría la versión más aceptada por la historiografía posterior: Mier y Terán había sido la cabeza de esta revolución y la había inducido para no aparecer como el autor principal del golpe de Estado.⁶² Durante la vida de Mier y Terán sus enemigos se multiplicaron: Juan N. Rosains, el cura José Manuel Correa y el diputado José María Alpuche atribuyeron al bravo insurgente la disolución del Congreso, en palabras poco comedidas.⁶³ Lucas Alamán en su *Historia*, afirmó que no se podía saber si el jefe de Tehuacán había contribuido directamente, o si sólo le había dado dirección, cuando ya era inevitable. Para Alamán, era indudable que en la revolución, en todo caso, se dieron circunstancias que la habían hecho inevitable.⁶⁴ Carlos María de Bustamante, en su Elogio Histórico sobre el general Manuel de Mier y Terán, quizás impresionado por la muerte trágica del antiguo insurgente, cambió su punto de vista y escribió lo siguiente, en 1832:

⁶² BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, pp. 310-311.

⁶³ Rosains escribiría: “preparados los ánimos con tan mañosas arengas, sorprendió a los de la junta, y al señor Bravo, quitó a este jefe las armas, y puso arrestados a los más de ellos, en las celdas de los carmelitas para satisfacción del vecindario, y hasta él mismo se puso de centinela de vista. Aquí tenemos otra vez a César pasando el Rubicón y erigido en soberano”. ROSAINS, *Relación histórica*, p. 16. Correa no sería más comedido: “Aquí recibí la infausta nueva de que otro perverso había disuelto al Soberano Congreso creado en Chilpancingo, el 14 de diciembre de 1815”. CORREA, *Dos insurgentes*, p. 256. Alpuche con pasión diría: “Si al tomar la pluma para describir la negra conducta del que fue ministro D. Manuel de Mier y Terán, en quién refluyen las más vehementes sospechas de traidor a la patria, como lo justifica la destrucción del Congreso de Tehuacán, la entrega del Cerro Colorado...” Congreso, *Acusación criminal*, p. 1.

⁶⁴ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 347.

Tiénese a Terán por autor de tamaño desafuero (la disolución del Congreso): pero la pluma del historiador, al referir este hecho escandaloso y de pésimo ejemplo, testigo presencial del mismo ve a Terán que increpa en la junta de oficiales esta conducta con palabras amargas, y se limita a presentar los documentos que entonces aparecieron en poder del gobierno para deducir por ellos la influencia que pudo tener en la disolución del Congreso: mas en tales documentos no se ve una constancia autógrafa que hiciera refluir sobre él una directa criminalidad.⁶⁵

Mier y Terán explicó, desde su punto de vista, en su *Segunda Manifestación*, su participación en la disolución del Congreso. Esta revolución, decía él, tuvo su origen en la situación económica de escasez. Fue un movimiento espontáneo de disgusto de la tropa, que afectó a todos los cuerpos estacionados en Tehuacán, menos a la caballería que mandaba Bravo y que se encontraba en la hacienda San Francisco. La rivalidad entre las tropas de Silacayoapan y Tehuacán fue fingida. Las solas fuerzas de Tehuacán no tenían superioridad numérica frente a las venidas de fuera y se encontraban distribuidas en varios lugares. Dice Mier y Terán:

[...] esta unanimidad formada en tan breves instantes entre tropas que no solo son dirigidas por distintos jefes, sino que parece que se ha procurado ponerlas en un estado de oposición estudiada, es lo que más caracteriza esta revolución y pone de manifiesto lo poco que debe haber influido la seducción ni prestigio de persona determinada.⁶⁶

⁶⁵ BUSTAMANTE, “Elogio histórico”, pp. 289-290.

⁶⁶ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 33.

Al decir del jefe de Tehuacán, su papel consistió en darle dirección al movimiento anárquico de la tropa, que pretendía derramar mucha sangre y que, indudablemente iba a poner a la región en estado de anarquía. Los amotinados al mismo tiempo habían realizado varios movimientos: relevar la guardia del Cerro, sacar la caballería a la hacienda del Carnero y conducir al convento del Carmen al intendente Martínez, a Ramón Sesma y a Lobato.⁶⁷ Los oficiales amotinados convocaron a una junta en la casa de Terán, al amanecer, a la que asistieron Ignacio Alas, Antonio Cumplido y Carlos María de Bustamante. En la junta se propuso un cambio en la forma de gobierno. Bustamante sostuvo la necesidad de no realizar variación alguna, a excepción de sistematizar la guerra, creando una oficina de ese ramo y nombrando oficial mayor al coronel Terán; los miembros del Poder Ejecutivo defendieron al Congreso, aunque Antonio Cumplido expresó que la medida propuesta por Bustamante no tenía sentido, dado el avance de la revolución. Terán manifestó que aquello era un motín, además de exponer los inconvenientes del sistema seguido hasta entonces. Bustamante comenta que Mier y Terán parecía no estar relacionado con los amotinados, y que sus mismos oficiales lo habían arrestado. La junta decidió disolver el Congreso y formar una Comisión Ejecutiva compuesta por tres individuos. Los ánimos se calmaron, y después de oír un *Te Deum*, se instaló el nuevo gobierno y quedaron nombrados Ignacio Alas, Antonio Cumplido y Manuel de Mier y Terán.⁶⁸

⁶⁷ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 33 y ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 348-349.

⁶⁸ BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, pp. 310-319; ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, pp. 349-350 y MACÍAS, *Génesis*, pp. 167-168.

El capitán Francisco Pizarro, desde la madrugada del 15, con 200 infantes se dirigió a la hacienda San Francisco para tomar prisioneros a los vocales. Nicolás Bravo intentó oponer resistencia, pero los miembros del Congreso lo disuadieron y fueron conducidos a Tehuacán y depositados en el convento del Carmen en calidad de prisioneros. A los tres días, los vocales fueron liberados. Martínez, Corral y Sesma permanecieron presos hasta Navidad. Una de las primeras medidas de la Comisión fue la de dispersar las tropas amotinadas en Teotitlán, Tepexi y Silacayoapan. La infantería de la escolta del Congreso pasó a reunirse con el batallón de Hidalgo. Según el coronel Mier y Terán, el trastorno de Tehuacán debía contarse en el “número de las transiciones pacíficas”.⁶⁹

Un día después de la disolución del Congreso, Mier y Terán quiso establecer un gobierno para organizar las acciones de los tres departamentos de Tehuacán, norte de México y Veracruz. Propuso formar una Convención departamental, integrada por tres individuos elegidos en cada uno de los departamentos por una junta de militares y ciudadanos comprometidos con la insurgencia. Los elegidos se llamarían comisarios, durarían en su cargo no más de un año. La residencia de la Convención variaría cada tres o cuatro meses de un departamento a otro. La carga económica de la Convención se repartiría entre las tres provincias y tendría plena autoridad sobre ellas.⁷⁰

⁶⁹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 42-44.

⁷⁰ Manifiesto contra el Congreso disuelto, en MENDÍBIL, *Reseña histórica*, pp. 410-411.

La alternativa presentada por Mier y Terán a los jefes insurgentes del norte de México y de Veracruz no prosperó. Por un lado, existía una vieja enemistad entre Victoria y Terán que hacía imposible una acción conjunta, y por el otro, Osorno, al decir de Alamán, seguía el sistema de reconocer a todos los gobiernos y de no obedecer a ninguno, además de llevar mucho tiempo de actuar por cuenta propia; Osorno nunca nombró al comisario del departamento del norte de México. Las fuentes coinciden en que el intento de Mier y Terán terminó por fracasar con la salida de Alas y Cumplido hacia Michoacán.⁷¹

La disolución del Congreso fue el último golpe a la posibilidad de contar con un centro de unión, entre los grupos insurgentes, después de la prisión y ejecución de Morelos. El proceso de feudalización de la guerra venía desde las derrotas de Valladolid y Puruarán, pero se profundizó a partir de diciembre de 1815. Cada jefe se preocuparía por defender su región celosamente de cualquier intromisión externa. Los vocales del Congreso de Chilpancingo, por otra parte, al parecer nunca tuvieron la capacidad de adaptar su autoridad al contexto de la guerra y a la necesidad de obtener alguna victoria militar relevante frente a las fuerzas realistas.

EL TERRITORIO DE MANUEL DE MIER Y TERÁN

El coronel Mier y Terán, desde el 16 de agosto de 1815 hasta el 21 de enero de 1817, ejercería la jefatura de las fuer-

⁷¹ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 351 y GUEDEA, *La insurgencia*, p. 217.

zas insurgentes en el partido de Tehuacán. En realidad, el área controlada por Mier y Terán se extendía mucho más allá de los límites del valle de Tehuacán. El centro integrador de este espacio lo constituía la ciudad de Tehuacán y la fortaleza de Cerro Colorado. El centro de las operaciones militares estaba en la ciudad de Tehuacán. Ella contaba con las condiciones para alojar a la tropa, dos conventos sólidos para resistir el ataque realista, el Carmen y San Francisco y una pequeña elevación en la iglesia del Calvario. En la ciudad de Tehuacán se alojaba el batallón Hidalgo, el mejor entrenado y disciplinado por el mismo jefe insurgente y que tenía gran movilidad tanto para atacar a los realistas, como para ir en ayuda de los puntos comprometidos en batalla.

El Cerro Colorado se encuentra a 6 km, aproximadamente, de la ciudad. Su fortificación comenzó en la época de Rosains, como vimos en el apartado anterior, pero fue mejorada por Mier y Terán. El conjunto del cerro abarca 500 ha, mientras que en la cima se encuentra el área llamada plaza de armas que ocupa sólo 23 ha. En él se han encontrado vestigios prehispánicos y las construcciones de los insurgentes. El cerro está delimitado al este, norte y oeste por grandes farallones cortados a tajo. Sólo cuatro veredas permitían y permiten el acceso a la cima. Las cuatro estaban defendidas con baterías de distinto calibre. El río distaba más de 2 km de una de las baterías y desde ahí conducían el agua a la plaza. En ella estaban construidos galerones, jacales, depósitos de agua, una capilla, dos pequeñas presas y un horno de fundición, que en su conjunto formaban un verdadero pueblo. El problema más serio que tuvieron los insurgentes en la ocupación del cerro fue el agua. A pesar de la construcción de

cisternas y procesos de purificación del agua, éstas no eran suficientes para las necesidades cotidianas de las fuerzas ubicadas ahí.⁷²

Lo más impresionante del Cerro Colorado es su continuación histórica hasta nuestros días. Los arqueólogos han encontrado evidencias prehistóricas en sus cuevas; hay restos arquitectónicos y cerámicos del clásico y posclásico. Nos dice el arqueólogo Gálvez: “En la Colonia el sitio estuvo deshabitado y sólo se tomaba como referencia geográfica, y al final, en plena guerra de independencia, otra vez se ocupa su cima y se realiza su fortificación por las huestes insurgentes, después de casi tres años de ocupación, es desocupado definitivamente al tomarlo los realistas. Hoy su función está relacionada con cuestiones religiosas y su máxima representación es la gran cruz que se observa en su cima, dando pie al culto que se le rinde.”⁷³

Mier y Terán veía al Cerro Colorado desde otra perspectiva, diferente a la de fortaleza inexpugnable. Encerrarse en ella, desconectándose de los recursos de Tehuacán, era un suicidio, más cuando los pertrechos de guerra y el agua escaseaban. Dice Terán:

[...] establecido en Tehuacán y envuelto constantemente por los realistas de Puebla, Oaxaca, las Villas y la Mixteca, es aquel país como el centro a donde el enemigo podía con la mayor facilidad reunir un gran número de fuerzas y reducirnos al fuerte del cerro, que con un bloqueo y mas o menos tiempo, aún eco-

⁷² GÁLVEZ, *La fortaleza*, pp. 103-145. GONZÁLEZ ARAGÓN y CORTÉS, *Corpus urbanístico*, p. 56.

⁷³ GÁLVEZ, *La fortaleza*, p. 142.

nomizando otros arbitrios, el suceso de vencer por este modo nada tenía de incierto.⁷⁴

Desde Tehuacán, el área de influencia de Mier y Terán se extendía al norte hasta San Andrés Chalchicomula, en la sierra hacia el oriente, colaboraban con él, en la zona de Ixtapa, Félix Luna y Montiel en Maltrata; al sureste tenía ocupado Teotitlán del Camino en Oaxaca; en la Mixteca fortificó el cerro de Santa Gertrudis; ocasionalmente ocupaban la cañada de los Naranjos, cuando pasaban los convoyes de Izúcar a Huajuapán; y, en el occidente, la posición de Tepexi de la Seda era vital para mantener el control de Tehuacán⁷⁵ (véase el mapa 4).

Especialmente eran importantes San Andrés, Tepexi y Teotitlán. San Andrés era considerado un lugar estratégico por su riqueza agrícola. Gran parte de los ingresos de Tehuacán provenían de este lugar. De la colecturía de diezmos de esa población se conducían las semillas a Cerro Colorado o se vendían para sostener a las tropas de Tehuacán.⁷⁶ La importancia de San Andrés queda confirmada en los informes recibidos por las autoridades virreinales. Juan N. Rosains, después de indultarse, propuso algunas medidas para debilitar a la insurrección:

El valle de San Andrés abunda en recursos [...] Dicho valle es el granero de las dos villas y de muchas leguas en contorno; las semillas y granos existentes en las fincas secuestradas por los re-

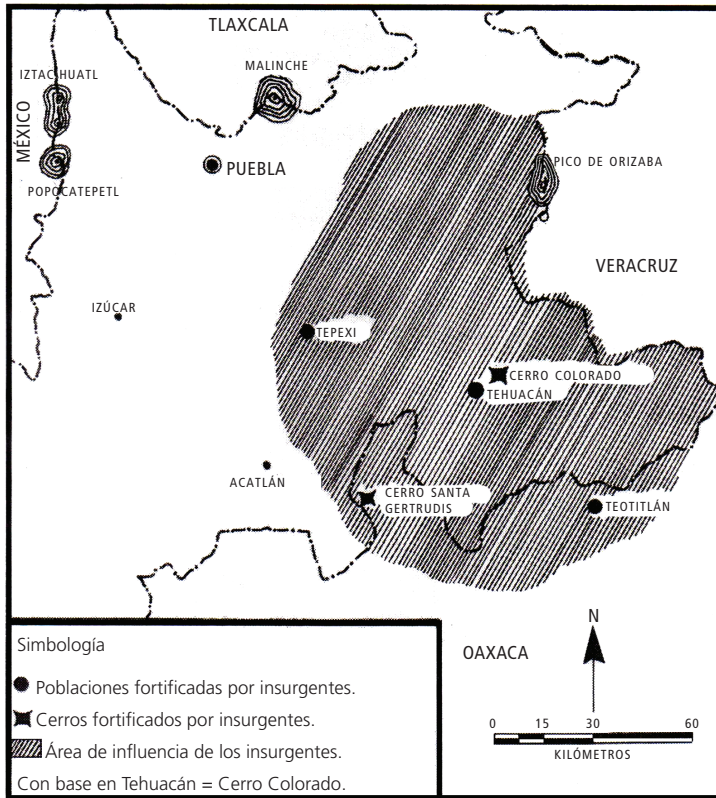
⁷⁴ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 54-55.

⁷⁵ AGN, *Operaciones de Guerra*, vol. 305, exp. 22, ff. 41-44 y vol. 306, exp. 41, ff. 213-216v.

⁷⁶ MIER Y TERÁN, *Manifestación*, p. 26.

Mapa 4

TERRITORIO DE MIER Y TERÁN, 1815-1817



FUENTE: GÁLVEZ, *La fortaleza*, p. 75.

beldes valen un caudal: las contribuciones son considerables y Tehuacán no puede subsistir sin él.⁷⁷

Tepexi de la Seda era otra población clave en el sistema de Mier y Terán. El convento de este pueblo había sido fortificado de manera conveniente. Normalmente 200 hombres cubrían este punto al mando de Juan Terán, hermano del comandante de Tehuacán. La fortaleza de Tepexi tenía la función de cubrir cualquier ataque que se intentara desde Puebla por esa ruta hacia Tehuacán. La guarnición de este lugar podía moverse hacia la ruta Izúcar-Huajuapán, atacar a los convoyes y regresar a su fortaleza. Las tropas situadas en Tepexi cumplían otra función de primer orden y así lo comprendieron los realistas. Ciriaco de Llano informando al virrey Juan Ruiz de Apodaca, a finales de 1816, decía que de intentar el ataque a Tehuacán y Cerro Colorado sin haber tomado Tepexi, las fuerzas de este lugar reunidas con otros grupos podrían movilizarse y atacar con éxito a la expedición realista que intentara tomar Tehuacán.⁷⁸

El tercer punto vital en la estrategia de Mier y Terán estaba en Teotitlán, población situada sobre el camino real a Oaxaca, en el extremo suroriental del valle de Tehuacán, pero ya en territorio de la intendencia de Oaxaca. En Teotitlán, situado sobre un terreno montañoso, los insurgentes habían construido una fortaleza en forma de estrella con cuatro picos, que se comunicaba con el convento de la población. Teotitlán cerraba el paso a las movilizacio-

⁷⁷ Breve noticia..., en ALAMÁN, *Historia de México*, Apéndice, doc. 8, p. 15.

⁷⁸ "Ciriaco de Llano al virrey D. Juan Ruiz de Apodaca, Puebla, 10 de diciembre de 1816. *Operaciones de Guerra*, vol. 308, ff. 62-63v.

nes desde la ciudad de Oaxaca y fue escenario de un buen número de acciones militares. La jefatura de las fuerzas de Teotitlán fue encomendada al tercero de los “Teranes”, Joaquín, hermano menor de Manuel.⁷⁹ Lo más interesante de esta forma de hacer la guerra, con escasos recursos, es la construcción de un sistema de referencias en el espacio de Tehuacán y sus alrededores, articulado por un centro recotor, con puntos fortificados y la capacidad de movilizar las tropas, divididas en pequeñas unidades, de un lugar a otro.

Los recursos con que contó, sin duda alguna fueron escasos. A finales de 1815 tenía 760 hombres en Tehuacán, Cerro Colorado y alrededores, más unos 500 distribuidos en San Andrés, Tepexi, Teotitlán y otros puntos. Mier y Terán se dedicó a disciplinar debidamente a las tropas. Él en persona dedicaba mucho tiempo a instruir a los oficiales y a convertirlos en profesionales de la guerra. Sus logros fueron notables, pero limitados: prueba de ello fue la huida de los 100 hombres que debían tomar el convento del Carmen en la campaña final, y la desaparición de la caballería en el momento decisivo en que estaba sitiado en el convento de San Francisco y pretendía romper el sitio y refugiarse en Cerro Colorado. El motín que se suscitó en el mismo Cerro, poco antes de capitular, nos muestra la fragilidad de la disciplina, a pesar de los esfuerzos de Terán.⁸⁰

El financiamiento de la guerra fue otra de las preocupaciones del comandante de Tehuacán. Siguió un método diferente al adoptado por Juan N. Rosains. En lugar de

⁷⁹ “Plano de los fuertes de Teotitlán del camino, Oaxaca”, en *La Independencia de México. Atlas histórico*, p. 75.

⁸⁰ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 67 y ss.

secuestrar las fincas rústicas, las devolvió a sus antiguos dueños que habían emigrado para que las habitaran de nuevo, bajo garantías de protección de que vendieran sus frutos a donde obtuvieran buen precio. Los dueños de las fincas hacían, en contrapartida, una contribución mensual que ingresaba a una Oficina General de Cuenta y Razón.⁸¹ Es por eso que el jefe insurgente escribiría después en su alegato de 1825: “[...] los siete mil pesos se llegaron a recaudar posteriormente (se refiere a diciembre de 1815) cuando se estableció un reglamento para su percepción”.⁸²

Fueron varias las acciones militares de Mier y Terán, desde que tomó el mando en Tehuacán, en agosto de 1815 hasta mediados de 1816. En septiembre, derrotó en Aculcingo al brigadier Miyares y logró envolver al batallón de Navarra; un nuevo enfrentamiento con esta división, lo tuvo entre San Andrés y la hacienda de Tepatitlán, en donde tuvo éxito y después ordenó el ataque al pueblo de Molcajete, donde tuvo éxito también. Una acción de mayor envergadura fue el triunfo que obtuvo sobre el general Melchor Álvarez, que con 700 hombres del batallón de Saboya y del provincial de Oaxaca, más 100 dragones, había sitiado a su hermano Joaquín en Teotitlán. El comandante de Tehuacán cayó por sorpresa sobre los realistas y Melchor Álvarez decidió levantar el sitio.⁸³

A finales de diciembre, Mier y Terán venció al coronel Barradas, interponiéndose entre esta división y la del coronel Lamadrid, evitando el ataque que habían combina-

⁸¹ SÁNCHEZ LAMEGO, “La vida militar”, 5 (mayo 1833), p. 34.

⁸² MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 41.

⁸³ AHDN, Hoja de servicio del general Manuel de Mier y Terán.

do para tomar Tepexi de la Seda. La acción se efectuó en la hacienda El Rosario, el 27 de diciembre de 1815.⁸⁴ Su actividad no decayó en enero de 1816:

[...] atacó el convoy que el coronel Lamadrid conducía a Oaxaca habiéndolo alcanzado en el desfiladero llamado de los Naranjos, pero no pudo hacerle mucho daño porque la División del coronel Samaniego estaba muy cerca y podía auxiliarla, por lo que Lamadrid pudo pasar pero dejando buen número de cargas.⁸⁵

Dejó de atacar a Lamadrid y marchó en auxilio de Santa Gertrudis, defendida por Francisco Miranda, sitiada por el coronel Samaniego. Este último, al conocer la proximidad de Mier y Terán, levantó el sitio y se retiró a Huajuapán.⁸⁶

A pesar de estos pequeños triunfos en la primera mitad de 1816, la contrarrevolución comenzaba a hacer estragos en las filas insurgentes. En no poco contribuía la desunión entre los patriotas, acentuada desde la disolución del Congreso. Manuel de Mier y Terán intentó un acercamiento con Vicente Guerrero, Francisco Osorno y Guadalupe Victoria, pero los otros jefes lo veían con desconfianza por su participación directa o indirecta en la disolución del Congreso. En junio de 1816 escribió a Guadalupe Victoria haciéndole ver lo importante que sería emprender una campaña conjunta sobre Oaxaca, en donde el comandante de Veracruz tomaría el mando.⁸⁷

⁸⁴ AHDN, Hoja de servicio del general Manuel de Mier y Terán.

⁸⁵ SÁNCHEZ LAMEGO, "La vida militar", 5 (abr. 1833), p. 36.

⁸⁶ SÁNCHEZ LAMEGO, "La vida militar", 5 (abr. 1833), p. 36.

⁸⁷ "Manuel de Mier y Terán a Guadalupe Victoria, 5 de junio de 1816," en AGN, *Infidencias*, vol. 56, anexo a los papeles del proceso seguido a

La contra-insurgencia en Puebla se aceleró cuando Moreno Daoiz entregó el mando del Ejército del Sur al brigadier Ciriaco de Llano, en febrero de 1816. Durante el mando de Moreno Daoiz, la atención se había centrado en cuidar el tránsito de los convoyes.⁸⁸ Es cierto que habían logrado recuperar el camino de Izúcar a Oaxaca, a través de Huajuapán con los siguientes elementos: Izúcar, al mando del teniente coronel Félix de Lamadrid, con 746 hombres; Huehuetlán en la jurisdicción de Tepexi, al mando del teniente coronel Santiago Iberres, con 162 hombres; Huajuapán, al mando del teniente coronel Saturnino Samaniego, con 390 elementos. Los realistas consideraban este último punto como clave, por estar en el camino de Puebla a Oaxaca e interpuesto entre Silacayoapan y Tehuacán.⁸⁹

Ciriaco de Llano, un militar experimentado y conocedor de la región, comprendía la importancia de Tehuacán y Cerro Colorado para pacificar el sureste de Puebla, las Mixtecas y lograr el libre tránsito de los convoyes hacia Veracruz y Oaxaca. La estrategia seguida por el jefe realista consistió en tener un control pleno de los valles centrales para cortar una posible comunicación entre los insurgentes del norte y sur de Puebla. Atacaron San Juan de los Llanos, Nopaluca y San Andrés Chalchicomula, logrando el objetivo militar y privando a los insurgentes de Tehuacán de los víveres que extraían de esta última zona.⁹⁰

W. D. Robinson.

⁸⁸ BARBOSA, “La respuesta”, p. 79.

⁸⁹ Juan Lambain, Puebla 9 de marzo de 1816, en AGN, *Operaciones de Guerra*, vol. 305, exp. 22, ff. 41-44.

⁹⁰ BARBOSA, “La respuesta”, p. 79.

EN BUSCA DEL MAR: UNA CAMPAÑA PERDIDA

En abril de 1816, apareció en escena Guillermo Davis Robinson, ciudadano estadounidense de ideas liberales y entusiasta partidario de los patriotas mexicanos, en guerra contra el despotismo español. Desembarcó en Boquilla de Piedras, el 3 de abril, y venía con la comisión de cobrar 40 000 pesos que le debían a Nicholson en la provincia de Veracruz y traía también el propósito de vender armas a los insurgentes.⁹¹ En Veracruz, Guadalupe Victoria no lo recibió como él esperaba y después de estar un tiempo en Huatusco decidió ir a Tehuacán. El 22 de mayo se presentó en esta ciudad y fue muy bien recibido por Mier y Terán, quien al decir de Robinson aceptó las letras, satisfizo parte de su importe y prometió pagar lo demás en poco tiempo.⁹²

Robinson se sintió cómodo en Tehuacán. Reconoció en Mier y Terán a un jefe diferente, el único, según él, que entendía la situación del país. Mier y Terán le informó del desorden y confusión que existía en los diferentes departamentos y que todos los jefes estaban en su contra desde la disolución del Congreso, pero él confiaba en que cooperarían en la idea de ocupar Oaxaca.⁹³ Robinson convino en vender 4 000 fusiles a veinte pesos, pero la dificultad estaba en hacerlos llegar desde Boquilla de Piedras. Robinson fue a ver a Victoria para hacer de su conocimiento el convenio con Mier y Terán, y para que facilitara el tránsito de las armas por su jurisdicción. Victoria exigió un derecho de tránsito y

⁹¹ ROBINSON, Personal Narrative, en AGN, *Infidencias*, vol. 56, f. 4.

⁹² ROBINSON, *Memorias*, p. XXII.

⁹³ ROBINSON, Personal Narrative, en AGN, *Infidencias*, vol. 56, f. 35.

aceptó conferenciar con Mier y Terán para ultimar los detalles. La conferencia no llegó a realizarse.⁹⁴ Por ese tiempo, Juan Galván, otro extranjero que había participado desde 1813 en favor de los insurgentes, hizo un contrato de venta de armas con Mier y Terán y salió de Tehuacán en junio de 1816 hacia Boquilla de Piedras con 6 000 pesos, quedando de entregar las armas en el puerto de Coatzacoalcos.⁹⁵

Estos dos acontecimientos precipitaron la expedición a Coatzacoalcos que formaba parte de un proyecto meditado mucho tiempo antes por el comandante Mier y Terán: la ocupación de la provincia de Oaxaca, principalmente de la zona del istmo de Tehuantepec. Mier y Terán discutía con los miembros del Poder Ejecutivo, desde diciembre de 1815, la posibilidad de realizar este proyecto:

[...] pero lo cierto es que los depositarios del poder ejecutivo no sólo me mostraban señales exteriores del mas distinguido aprecio, sino que me asociaban a la discusión de proyectos de la mas alta importancia: en el de invasión a Oaxaca por las tropas reunidas de las comandancias vecinas en que pensó el señor Alas luego que llegó a Tehuacán, fui consultado con grande reserva, y su buen éxito casi se hacía depender del mayor influjo que sin chocar con los demás concurrentes se me podía proporcionar en las necesarias operaciones [...]⁹⁶

El comandante de Tehuacán hizo suya la idea de Alas. El avance de la contrarrevolución en los llanos de Apan y en

⁹⁴ ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 429, BUSTAMANTE, *Cuadro histórico*, t. III, p. 365.

⁹⁵ CÁRDENAS, *Historia marítima de México*, t. I, pp. 212-213 y ALAMÁN, *Historia de México*, t. IV, p. 430.

⁹⁶ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 37.

la provincia de Veracruz, debilitaron a Tehuacán y la falta de recursos económicos y militares comenzó a sentirse en la región a mediados de 1816. Aquí podemos observar nuevamente que Mier y Terán no estaba casado con el Cerro Colorado, ni lo consideraba inexpugnable. El testimonio de Robinson es muy revelador al respecto:

Terán declaró que por espacio de muchos meses había estado meditando planes para abandonar Tehuacán, en virtud de estar convencido de que era una posición que no podría defender ante una fuerza enemiga muy superior, y que las montañas de Oaxaca y en particular la región situada entre Tehuantepec, sobre el Océano Pacífico, Guasacualco y el Golfo de México s[í] era una zona que fácilmente podría defender hasta que estuviera en condiciones de conquistar toda la provincia⁹⁷ (véase el mapa 5).

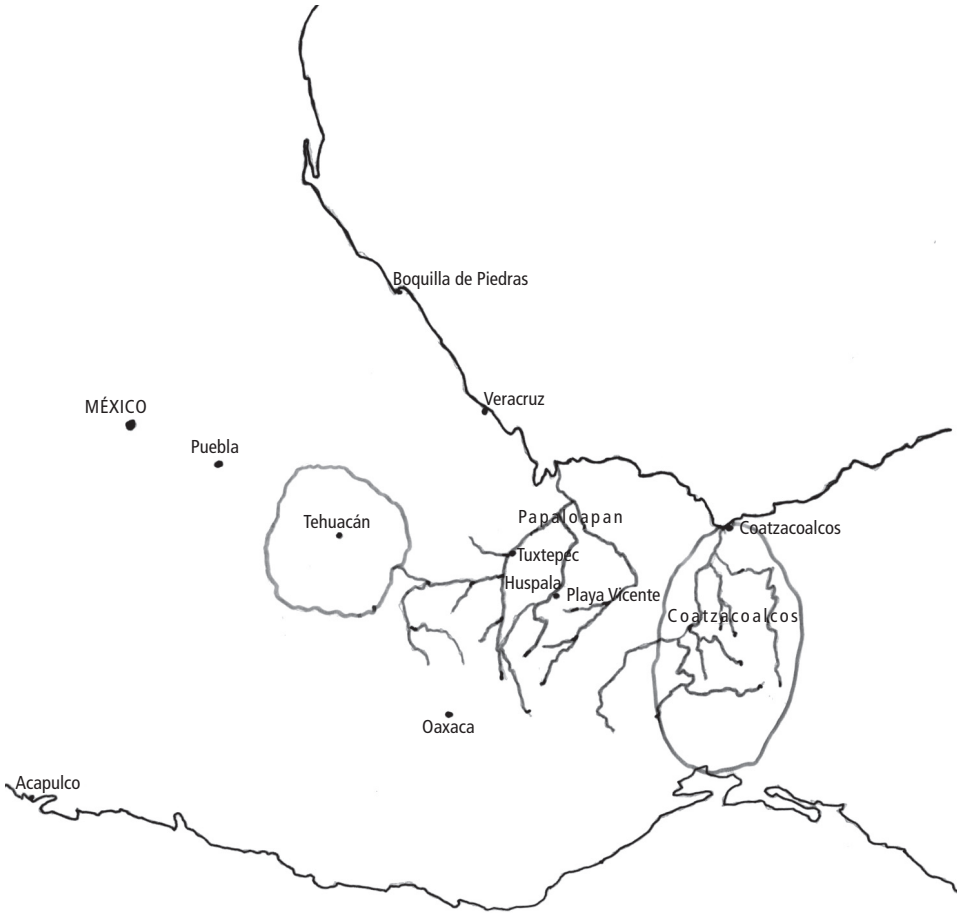
Robinson precisó en sus Memorias, escritas en 1824, que Mier y Terán había recibido noticias de Coatzacoalcos, Tehuantepec y Tabasco, y que en ellas se aseguraba que los habitantes de esa región eran favorables a la insurgencia. También afirma que el jefe insurgente tenía la intención de sacar toda su fuerza de Tehuacán y establecer su cuartel general en la costa del Golfo, o en Tehuantepec, si tenía éxito la empresa de tomar Coatzacoalcos.⁹⁸ El comandante de Tehuacán, al referirse a la expedición a Coatzacoalcos, la definió como una coyuntura para adquirir armamento, municiones y hombres que debían cambiar la débil situación en que se encontraba. Explicaba que, aunque tenía tres

⁹⁷ ROBINSON, Personal Narrative, en AGN, *Infidencias*, vol. 56, ff. 35 y ss.

⁹⁸ ROBINSON, *Memorias*, p. 104.

Mapa 5

DE TEHUACÁN AL ISTMO



Basado en FLASCHNER, "D. Manuel de Mier y Terán", pp. 50-51.

posiciones fortificadas en Cerro Colorado, Tepexi y Teotitlán, además de contar con una división móvil, que nunca había pasado de 500 hombres, con esta escasez de recursos no había podido emprender alguna campaña de consideración sobre Oaxaca o Puebla.⁹⁹

La expedición a Coatzacoalcos fue un completo fracaso. Salió de Tehuacán a finales de julio de 1816, con una División de 300 infantes, 50 dragones y dos cañones de cuatro y uno de ocho, servidos por 18 artilleros. Pensaba que una marcha rápida, por caminos poco transitados, le permitiría llegar a su destino en diez o doce días. Su ejército lo dividió en dos secciones: una vanguardia a su mando y la retaguardia dirigida por Juan José Rodríguez. A ella se unieron Robinson y el canónigo Velasco, en Teotitlán, el 28 de julio. La expedición marchó por Soyaltepec, Ixcatlán y Oxitlán. En estos dos últimos puntos hubo acciones militares. Pero el peor enemigo fue el mal tiempo. En Oxitlán permanecieron diez días por las lluvias; los caminos, o más bien las brechas, se volvieron intransitables: “todo era lodo, agua, espesura, fiebres, calor, insectos”.¹⁰⁰ El 7 de agosto llegaron a Tuxtepec. En esta población permaneció diez días, nuevamente debido a las lluvias torrenciales. La división de Tehuacán subsistió gracias a la ayuda de la población indígena de la zona: les dieron alimentos, sirvieron de espías en las zonas realistas y de guías y trabajadores para abrir las brechas intransitables. En esta población confirmó que los realistas de Oaxaca y Veracruz seguían sus movimientos, para impedir que llegara a Coatzacoalcos y al mismo tiem-

⁹⁹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, p. 56.

¹⁰⁰ RÍOS, *Robinson*, p. 19.

po pretendían cerrarle el paso de regreso a Tehuacán. Un indígena sabio de Tuxtepec sugirió abrir un camino nuevo de ocho leguas hasta Mixtán; de ahí se encontraba un camino transitable en todo tiempo a Coatzacoalcos. El gobernador indígena aceptó cooperar en esta empresa y se abrió este nuevo camino con un trabajo muy arduo de los tuxtepecanos y los soldados de Tehuacán, dirigidos por el antiguo estudiante de minería. Un guía los llevó desde Mixtán hasta las orillas del río Huaspala, afluente del Papaloapan. Cruzando el río se encontraba la ranchería de Playa Vicente, que servía de depósito para la cochinilla y otros productos que se enviaban a Veracruz por un camino que transitaba por la margen derecha de este río. Los espías indígenas le informaron a Terán que Playa Vicente había sido abandonada; en tal situación, decidió cruzar el río con pocos oficiales y tropa, sin esperarse a construir las balsas necesarias. El 8 de septiembre se posesionaron de Playa Vicente y quedaron maravillados de las riquezas que contenía el depósito de mercancías. Poco les duró el gusto. Los realistas los sorprendieron y cada quién sólo pudo ver por su vida. Mier y Terán, John Robinson y el capellán Fr. Miguel Ruiz llegaron a una balsa, pero ésta se volcó a mitad del río: el capellán se ahogó y el comandante fue salvado por el doctor Robinson. El otro Robinson, Guillermo, se escondió en la maleza y días después se entregó a los realistas. El canónigo Velasco desapareció y nunca se volvió a saber de él. Los demás murieron ahogados o fueron capturados.¹⁰¹

¹⁰¹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 6-20; ROBINSON, Personal Narrative en AGN, *Infidencias*, vol. 56, ff. 35 y ss., y ROBINSON, *Memorias*, pp. 106-109. *Gaceta del Gobierno de México* (15 oct. 1816).

Mier y Terán había decidido atacar Playa Vicente al día siguiente, pero al enterarse de que una columna numerosa de realistas se acercaba por su espalda, comprendió que tenía que batirla para no quedar atrapado entre dos fuegos. El 10 de septiembre, el jefe insurgente derrotó a las numerosas fuerzas de Juan Bautista Topete, reunidas en la región de Tlacotalpan y a una pequeña guarnición que el oficial realista había dejado en Tuxtepec. Sin tener noticias de Robinson y con la posibilidad de quedar encerrado por las fuerzas realistas, decidió volver a Tehuacán evitando encontrar al enemigo. El 22 de octubre, después de más de tres meses de su salida, entró a la ciudad de Tehuacán con la única posibilidad de realizar una guerra defensiva.¹⁰²

Como corolario de esta expedición, el corsario Juan Galván, en su viaje de Nueva Orleans a Coahuila en la goleta mexicana “Patriota”, para llevar armas y municiones a Mier y Terán, apresó al buque de guerra español “La Numantina”, y días después, derrotó a un bergantín español, éstas fueron las primeras victorias navales bajo las banderas mexicanas. “La Patriota” llegó a Coahuila y permaneció ahí tres meses, regresó a Nueva Orleans al no tener noticias de la expedición de Tehuacán. El cargamento destinado a Terán se le entregaría después a Francisco Javier Mina en la ciudad de Galveston.¹⁰³

LA CAMPAÑA DE LOS 19 DÍAS

A finales de 1816, el círculo se cerraba sobre Tehuacán. La contra-ofensiva en el norte de Puebla y en los llanos de Apan

¹⁰² SÁNCHEZ LAMEGO, “La vida militar”, 5 (mayo 1933), p. 35.

¹⁰³ CÁRDENAS, *Historia marítima de México*, t. I, pp. 212-213.

fue implacable: una combinación de represión e indulto recuperó zonas ocupadas por los insurgentes. Osorno perdió el control del Departamento del Norte y decidió refugiarse en Tehuacán.¹⁰⁴ A su regreso de Playa Vicente, Mier y Terán encontró instalado a Osorno en Tehuacán. Ambos acordaron cooperar bajo ciertas condiciones. Aunque el financiamiento de la tropa se complicaba con los recién llegados, los nuevos elementos, principalmente de caballería, le permitían al comandante de Tehuacán tomar la ofensiva. En las lomas de Santa María, en San Andrés, el 7 de noviembre tendría lugar una acción militar importante que fue desfavorable a los insurgentes. José Morán pudo ocupar antes que Mier y Terán las alturas de una loma y de esta forma nulificar la caballería de Osorno. Además influyó en la victoria de las tropas del rey la llegada de Márquez Donallo. Terán perdió la artillería que llevaba y quedó en poder de los realistas una Compañía entera de infantería.¹⁰⁵

A pesar de esta derrota, el 27 del mismo mes se enfrentó al coronel Samaniego en un paraje llamado La Noria. La batalla quedó sin decisión, pero Mier y Terán tuvo que retirarse a Tehuacán para rehacer su maltrecha tropa. El círculo se estrechaba, los recursos escaseaban, las derrotas habían disminuido la moral de la tropa a finales de 1816. La contraofensiva del Ejército del Sur comenzó a preparar una estrategia para tomar Tehuacán y Cerro Colorado. Ésta consistía en atacar el valle de Tehuacán por Tepexi y Teotitlán, al mismo tiempo de situar una división de apoyo en Tecama-

¹⁰⁴ GUEDEA, *La insurgencia*, pp. 220-223.

¹⁰⁵ José Morán a Ciriaco de Llano, San Andrés, 7 de noviembre de 1816, en *Gaceta del Gobierno de México* (12 nov. 1816) y MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 58 y ss.

chalco. La comandancia del Ejército del Sur, por sus informantes infiltrados en Tehuacán, seguiría el consejo de tomar primero Tepexi, antes de intentar la ocupación de la ciudad y el Cerro Colorado. El valle de San Andrés, en diciembre de 1816, ya estaba bajo control del gobierno. El proyecto se completaba con la toma de Teotitlán por las fuerzas de Oaxaca, para cerrar una posible salida de los patriotas por el sureste del valle de Tehuacán.¹⁰⁶

Lamadrid y Samaniego se movieron a través de la Mixteca para unirse a Francisco Hevia, que con una fuerte División se le encomendó la toma de Tepexi de la Seda. Esta fortificación la defendía Juan de Mier y Terán con sólo 200 hombres y tres cañones. Al mismo tiempo se le ordenó a Obeso que desde Oaxaca atacara Teotitlán del Camino. Ciriaco de Llano ordenó a otra columna de más de 700 elementos, avanzar por la vía de Tepeaca, Tecamachalco, Tlacotepec y Tepango. Rafael Bracho dirigía estas fuerzas y tenía la orden de atacar Tehuacán y el Cerro Colorado, aprovechando los movimientos de las otras divisiones.¹⁰⁷

El plan, como se ve, había sido perfectamente combinado, y don Manuel Terán, que no tardó mucho en comprenderlo y cuya situación era difícilísima, adoptó a su vez el único que le permitían las circunstancias: disputar el terreno palmo a palmo, colocarse entre las divisiones que marchaban en su contra para atacarlas a cada una separadamente, y buscar un resultado importante en la serie de sucesos que estos movimientos produjeran. Esta campaña de diez y

¹⁰⁶ Varias comunicaciones a Ciriaco de Llano, en AGN, *Operaciones de Guerra*, vol. 306, exp. 41, ff. 213-216 y t. 308, ff. 62-63.

¹⁰⁷ ZÁRATE, "La independencia", t. x, p. 7.

nueve días fue una de las más interesantes de toda la revolución, como dice el historiador Alamán, y honra sobre manera al general Terán.¹⁰⁸

El 1º de enero, Hevia comenzó el sitio de Tepexi, que contaba con las tropas anexadas a la División de Lamadrid, Samaniego y Morán. Por la tarde de ese día, Manuel atacó a las tropas sitiadoras en la acción de Ixcaquistla, donde fueron derrotados los realistas, pero los patriotas se retiraron a Atexcal. El 3 se intentó sorprender a los sitiadores, pero no se tuvo fortuna en la acción. El 5, el comandante ordenó evacuar Teotitlán para que su guarnición apoyara a la que obraba en auxilio de Tepexi. El 6, la División de auxilio a Tepexi retrocedió a Tepango para cubrir el camino amenazado por Bracho desde Tecamachalco y esperar a los que salieran de Tepexi. Ese mismo día, Juan Mier y Terán rompió el sitio y salió por una barranca, sin atreverse Hevia a perseguirlo. Manuel revocó la orden de abandonar Teotitlán. Se había cumplido el primer objetivo del gobierno al tomar Tepexi de la Seda. La División de Terán se movilizó hacia Teotitlán para auxiliar a su guarnición y tratar de recuperar la fortaleza ocupada por Obeso. El 12, la División de Tehuacán envolvió a las tropas de Obeso y las derrotó por completo, así quedó abierto el camino hacia Oaxaca. El 18, cuando se disponía atacar a Teotitlán, Mier y Terán recibió noticias de que Bracho se movía hacia Tehuacán y estaba a sólo siete leguas de distancia; ellos se encontraban a catorce. La suerte de los insurgentes dependía de llegar antes que Bracho a Tehuacán, ocupar el convento del Carmen y evitar que les cortaran el paso al Cerro Colorado. El 19, Terán envió 100 hombres a

¹⁰⁸ ZÁRATE, "La independencia", t. x, p. 7.

tomar el convento del Carmen, pero en lugar de cumplir su misión escaparon y no se volvió a saber de ellos. La caballería destinada a batir las avanzadas de Bracho se refugió en el Calvario y estuvo a punto de ser exterminada. Su jefe, un portugués llamado Camera se pasó al enemigo y proporcionó toda la información sobre las tropas insurgentes. Mier y Terán quedó reducido al convento de San Francisco y los edificios inmediatos a la plaza. Las fuerzas concentradas en este convento resistieron una entrada luchando cuerpo a cuerpo. La noche del 19, Mier y Terán intentó salir del convento, pero la caballería con la mayor parte de los oficiales salieron a galope por las calles de la ciudad. El comandante, pudiendo haber huido, al ver la desesperación en los rostros de los que se quedaban, como hombre de honor, se mantuvo en su puesto. Todo había quedado en desorden, las municiones se las había llevado la caballería, y, como remate, el 20 en plena confusión, en el Cerro hubo un motín encabezado por Manuel Bedoya, quedando destituidos del mando de la fortaleza, Juan Rodríguez y sus hermanos Juan y Joaquín. Ese mismo día Bracho, a través del eclesiástico Bustos, intentó acordar la capitulación de Tehuacán y Cerro Colorado. Bracho tenía prisa porque Hevia se acercaba a Tehuacán, y como oficial de mayor graduación, asumiría el mando y se llevaría la gloria. Mier y Terán no veía ya ninguna otra posibilidad, en la madrugada del 21 de enero, que una capitulación honrosa para evitar el sacrificio inútil de muchas vidas. Las negociaciones fueron difíciles. Bracho no quería conceder el indulto ni a los desertores ni a los extranjeros. Don Manuel fue inflexible en este punto: o todos se salvaban o ninguno. El jefe realista aceptó ampliar el indulto a todas las personas bajo el mando de Mier y Terán, a quienes se respe-

taría la vida y su libertad, y a él se le daría un pasaporte para un país extranjero que no fuera Estados Unidos. Él se comprometía, por su parte, a entregar también el Cerro Colorado y a escribir a otros jefes insurgentes para que se acogieran al indulto. El jefe realista también le ofreció a don Manuel el grado de teniente coronel si se pasaba con toda su gente a las armas del rey; él rechazó la oferta diciendo que no era sólo un grado la diferencia, sino que implicaba abandonar o retener el honor en la desgracia. El 21 de enero de 1817, las tropas del rey ocupaban el Cerro Colorado. La insurgencia en Tehuacán terminaba después de más de cinco años de intensa actividad.¹⁰⁹ Rafael Bracho escribía con orgullo a Ciriaco de Llano el 23:

A las 9 de la noche (del día 21) a nombre del Rey me posesioné de la primera batería llamada San Buenaventura, y a las 12 estaba todo el Cerro en mi poder, y pasaron luego a Tehuacán previniendo el mayor general recogiese las armas de los que estaban encerrados en la ciudad y las reuniese en la colecturía vieja. El número de indultados asciende a 510 hombres incluso 51 oficiales de todas clases hasta coronel.¹¹⁰

El virrey Juan Ruiz de Apodaca, al informar al ministro de la guerra, hacía una valoración muy atinada del significado de la toma de Cerro Colorado y de la desaparición de la insurgencia en Tehuacán:

¹⁰⁹ MIER Y TERÁN, *Segunda Manifestación*, pp. 62-86; *Gaceta del Gobierno de México* (11 feb. 1817); *Gacetas Extraordinarias del Gobierno de México* (24 y 29 ene. 1817).

¹¹⁰ "Rafael Bracho a Ciriaco de Llano", Tehuacán 23 de enero de 1817, en *Gaceta Extraordinaria del Gobierno de México* (29 ene. 1817).

La rendición de esta fortaleza, no menos respetable por lo inaccesible del Sitio que por las fortificaciones que habían construido los rebeldes y por la clase y número de gente que la defendían, ha dejado a Puebla desembarazada de la principal guerrilla que hostilizaba el país, y mantenía el crédito de la insurrección en aquella provincia y la de Oaxaca con proyectos de grande extensión sobre la costa de Sotavento de Veracruz donde intentaron los Teranes apoderarse de la Barra de Coatzacoalcos para abrirse comunicación con los Piratas y facciosos de Cartagena y el Norte de América, como he dicho a V. E. en mi parte No. 5, quedan ambas provincias en comunicación por el camino directo y antiguo de Tehuacán que los rebeldes tuvieron obstruido cerca de tres años, y en estado de organizar y arreglar una grande extensión del país que media entre una y otra.¹¹¹

SIGLAS Y REEFERENCIAS

- AGN Archivo General de la Nación, México, D. F.
 AHDN Archivo Histórico de la Defensa Nacional, México, D. F.

ALAMÁN, Lucas

Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Cultural Helénico, 1985, 5 vols., edición facsimilar de la de 1850.

BARBOSA RAMÍREZ, Jesús

“La respuesta del ejército realista al movimiento de independencia en la región poblana, 1808-1821”, tesis de licenciatura en historia, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1993.

¹¹¹ Virrey D. Juan Ruiz de Apodaca, enero 31 de 1817, en AGN, *Historia*, vol. 152, ff. 25-27.

BUSTAMANTE, Carlos María de

Cuadro histórico de la revolución mexicana, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Cultural Helénico, 1985, 6 vols., edición facsimilar de la de 1844.

CÁRDENAS DE LA PEÑA, Enrique

Historia marítima de México. Guerra de Independencia, 1810-1812, México, 1973, 2 vols.

COMMONS, Aurea

Geohistoria de las divisiones territoriales del Estado de Puebla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.

Las intendencias de la Nueva España, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

Congreso

Acusación criminal contra el ministro Terán, presentada a la Cámara de Diputados por el señor Alpuche, México, Imprenta de D. Mariano Ontiveros, 1825.

CORREA, José Manuel

Dos insurgentes. Sucesos militares del general cura de Nopala D. José Manuel Correa, escritos por él mismo, México, Tipografía de la oficina Impresora de Estampillas del Palacio Nacional, 1914.

Diccionario

Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México, México, Porrúa, 1995, 4 vols.

FLASCHNER ROSENBERG, Ana

“Don Manuel de Mier y Terán durante la revolución de Independencia”, tesis para obtener el grado de licenciado en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.

GÁLVEZ ROSALES, Mauricio

La fortaleza de Cerro Colorado de Tehuacán, Tehuacán, H. Ayuntamiento, 2002-2005.

GARCÍA, Genaro

Documentos históricos mexicanos, México, Secretaría de Educación Pública, 1985, edición facsimilar de la de 1910.

GARCÍA CUBAS, Antonio

Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana, México, José Mariano Fernández de Lara, 1858.

GERHARD, Peter

Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

GONZÁLEZ ARAGÓN, Jorge y José Luis CORTÉS DELGADO

Corpus Urbanístico de Puebla y Oaxaca en España, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Embajada de España en México, 2001.

GUEDEA, Virginia

La insurgencia en el Departamento del Norte. Los Llanos de Apan y la Sierra de Puebla, 1810-1816, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1996.

HAMNETT, Brian R.

Raíces de la insurgencia en México. Historia regional, 1750-1824, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

HERNÁNDEZ Y DÁVALOS, J. E.

Colección de documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985, 6 vols.

HUMBOLDT, Alejandro

Tablas geográfico-políticas del reino de la Nueva España, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

La Independencia de México. Atlas histórico

La Independencia de México. Atlas histórico, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1988.

LIZT ARZUBIDE, Germán

Puebla, síntesis histórico-geográfica del estado, México, Secretaría de Educación Pública, 1946.

MACÍAS, Anna

Génesis del gobierno constitucional en México: 1808-1820, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, «Sep-Setentas, 94».

MEADE ANGULO, Mercedes

AGN. Cartografía de Tehuacán, 1591-1836, México, Gobierno del Estado de Puebla, 1989.

MENDÍBIL, Pablo de

Reseña histórica de la Revolución de los Estados Unidos Mejicanos, México, Miguel Ángel Porrúa, 1983.

MIER Y TERÁN, Manuel de

Manifestación del ciudadano Manuel de Mier y Terán al público, Jalapa, Imprenta del Gobierno, 1825.

Segunda Manifestación del ciudadano Manuel de Mier y Terán, México, Imprenta a cargo de Martín Rivera, 1825.

NIETO, Vicente

Descripción y Plano de la provincia de Tehuacán de las Granadas. 1791, Puebla, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1960.

ORTIZ HERNÁN, Sergio

Camino y transportes en México. Una aproximación socio-económica: fines de la Colonia y principios de la vida independiente, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

PAREDES COLÍN, Joaquín

Apuntes históricos de Tehuacán, Tehuacán, Ayuntamiento Municipal, 2002-2005.

PAYNO, Manuel

“Bosquejo biográfico de los generales Iturbide y Terán”, en *Manuel Payno*, selección y prólogo de Blanca Estela Treviño, México, Cal y Arena, 2003.

RÍOS, Eduardo Enrique

Robinson y su aventura en México, México, Jus, 1958.

ROBINSON, William Davis

Memorias de la revolución de México, y de la expedición del general D. Francisco Javier Mina, traducción de José Joaquín Mora, Londres, Ackermann, 1824.

ROSAINS, Juan N.

Relación histórica de lo acontecido al Lic. Don Juan N. Rosains como insurgente, Puebla, Imprenta Nacional, 1823.

Pasaporte para Londres al ciudadano Terán, México, Oficina de D. Mariano Ontiveros, 1825.

SÁNCHEZ LAMEGO, Miguel

“La vida militar del general de división D. Manuel de Mier y Terán”, en *Boletín de Ingenieros Militares*, 11:3, 4 y 5 (1933).

VILLASEÑOR, Alejandro

Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia, México, Editorial del Valle de México, 1980.

ZÁRATE, Julio

“La Independencia”, en Vicente RIVA PALACIO, *México a través de los siglos*, México, Cumbre, 1981.